

REVISTA

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



EL HUMANISMO

GUATEMALA 2021

AÑO DE LA RECUPERACIÓN

07 DE MARZO 2021





Manchas espirituales

El humanismo es un movimiento intelectual desarrollado en Europa durante los siglos XIV y XV que, rompiendo las tradiciones escolásticas medievales y exaltando en su totalidad las cualidades propias de la naturaleza humana, pretendía descubrir al hombre y dar un sentido racional a la vida tomando como maestros a los clásicos griegos y latinos, cuyas obras redescubrió y estudió. Esto nos lleva a suponer que el centro es el hombre y su pensamiento; es decir, todo es por el hombre y para el hombre. Dicho razonamiento ha permeado las capas de las distintas religiones llegando incluso hasta la misma iglesia del Señor Jesús transformándola en una entidad que en lugar de ser Cristocéntrica se ha convertido en una satisfactora de las necesidades del humano, olvidando que cuando se busca primeramente al Señor y su reino todo lo demás vendrá como una añadidura.

Esto sin lugar a dudas es una especie de andamiaje para el establecimiento de un sistema de gobierno mundial que supuestamente tratará de satisfacer primariamente las necesidades materiales de la humanidad; es por esto que se le identifica en el libro de Apocalipsis con el número 666, número que por sí mismo en la gematría bíblica significa hombre, es decir 6=hombre; siendo tres veces repetido dicho número nos indica la plenitud 6=para el espíritu humano 6= para el alma humana y 6= para el cuerpo físico.

Otra de las formas de identificar dicho movimiento desde la perspectiva de la Palabra es sin lugar a dudas, cuando se identifican las cosas pertenecientes al hombre como: la impiedad de los hombres, la apariencia de los hombres, el aplauso de los hombres, y otros semejantes en donde el sujeto siempre es el hombre.

En este número de la revista Rhema trataremos de ampliar este tema tan complicado y que tan fácilmente se ha introducido en el pensamiento de muchos cristianos.

Esperando que sea de bendición, te bendecimos en el nombre del Señor Jesús.

Sergio Guillermo Enríquez Oliva



Equipo de trabajo

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez

Coordinación

Rafael Molina

Diseño y diagramación

Coordina: Cynthia Garoz

Diagrama: Rafael Molina

Fotografía e Infografía

Ana Lucía Valenzuela

Ligia Ávila

Cynthia Garoz

Corrección y Redacción

Coordinación: Diego Figueroa

Heidy de Molina

Antonella Recancoj

Madeline Recancoj

Elizabeth de Pérez

Ligia Ávila

Gustavo Salguero

Tamara de Salguero

Diseño de portada

Alfredo Ríos

Fotografías

Las fotografías interiores usadas en

esta edición cuentan con la licencia:

www.freepick.es Subscription

ID: ag_78f171f6-bb4d-4cee-aa84-

6a8a78df8b4f **

App para móviles:

iPhone / iPad / Android

Ministerios Ebenezer

revistarhema@ebenezer.org.gt

www.ebenezer.org.gt



Consejo Apóstolico

“El Señor Jesucristo viene pronto, lo seguiremos esperando aunque parezca tardanza.”



ÍNDICE

4.	Preceptos de hombres Mateo 15:9	26.	La amistad de los hombres Gálatas 1:10 (NBE)
6.	La apariencia de los hombres Mateo 22:16 (BTX3)	28.	El aplauso de los hombres Gálatas 1:10 (ECR)
8.	La tradición de los hombres Marcos 7:8	30.	Doctrinas de hombres Colosenses 2:22 (BTX3)
10.	Gloria de los hombres Juan 5:41	31.	Mandamientos de hombres Tito 1:14
12.	Planes de los hombres Hechos 5:38	32.	La ignorancia de los hombres 1 Pedro 2:15
14.	Obras de los hombres Hechos 5:38 (BTX3)	34.	La voluntad de los hombres 2 Pedro 1:21 (FTA)
16.	Impiedad de los hombres Romanos 1:18	36.	El testimonio de los hombres 1 Juan 5:9
18.	Injusticia de los hombres Romanos 1:18	38.	Número de hombre Apocalipsis 13:18 (BTX3)
20.	Infografía	40.	Medida de hombre Apocalipsis 21:17 (BTX3)
23.	La alabanza de los hombres Romanos 2:29	41.	¿Eres una mujer intercesora? Tema Obra Misionera
24.	El favor de los hombres Gálatas 1:10		

Preceptos de hombres

Por Abraham De la Cruz

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Levítico 10:1

Salmos 119:4

1 Samuel 13:11-12

Ezequiel 33:15

Salmos 19:8

Sofonías 2:3

Los preceptos de los hombres son parte de lo que conocemos como humanismo y esto no proviene de la fuente de Dios; el humanismo plantea conceptos e ideologías con las que pretende hacer creer a los seres humanos que tienen el derecho y la responsabilidad de entender y dar forma a sus propias vidas, exaltando así las cualidades propias de la naturaleza humana y haciéndoles creer que la sensibilidad a las necesidades y su inteligencia pueden guiarles sin tener que aceptar la existencia de Dios.

Por eso es importante ver a la luz de la Palabra los preceptos de los hombres que nos muestra el Señor para que no seamos influenciados por ellos y le quitemos el lugar a Dios en nuestro corazón, sino sean cambiados nuestros pensamientos a la mente de Cristo.



La palabra que se traduce como “preceptos” en la Biblia es la palabra griega G1778 *Éntalma*, que significa mandato, orden, precepto religioso; de tal manera que ningún precepto de hombre nos puede acercar a Dios y esto lo describe la Biblia Siglo de Oro en **Isaías 29:13**, señalando que su pueblo se le acercaba honrándolo con sus labios, pero sus corazones estaban lejos de Él y el temor a Dios no era más que un mandamiento de hombres que se les había enseñado. Es por ello por lo que a los preceptos de los hombres también se les puede llamar preceptos humanistas, por muy bien que parezca no proviene del corazón de Dios y en lugar de acercarnos a Él nos impide agradarle. Interesantemente, donde aparece esta palabra *Éntalma* en el Nuevo Testamento es en tres pasajes bíblicos los cuales nos describen un contexto del cual debemos cuidarnos para no dejarnos engañar por estas ordenanzas de humanistas que salen del corazón de hombres carnales que tornan el evangelio de nuestro Señor Jesucristo en normas de hacer o no hacer, provocando así caer en una religión de hombres donde Dios no puede estar agradado.

En el contexto de **Mateo 15**, los escribas y fariseos se acercaron al Señor Jesús para hacerle ver que sus discípulos invalidaban la tradición de los ancianos al no lavarse las manos cuando comían, a lo cual la respuesta de nuestro Señor fue preguntarles lo siguiente: ¿por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios a causa de vuestra tradición? Estos religiosos le habían dado mayor énfasis a las tradiciones de los ancianos que a la misma Palabra de Dios, querían imponer que los demás se sometieran a su perspectiva aunque esta no estaba fundamentada en lo dicho por el Señor y esto no es nada más que legalismo. De acuerdo a este contexto, el legalista pone mayor énfasis en los preceptos humanos que en la misma Escritura y sumado a esto, ellos mismos no cumplían con la ley de Dios, porque al honrar al Señor con sus bienes



se amparaban en ello para no cumplir con la honra a sus padres, por eso el Señor Jesús los señaló de hipócritas ya que honraban a Dios de labios, pero su corazón estaba lejos de Él; por tal motivo, aunque le rendían culto era una búsqueda infructuosa, ya que enseñaban preceptos de hombres como una doctrina y esto no los podía acercar a Dios sino mas bien, era un desagrado para Él.

Otro elemento que hay que considerar en este contexto son las tradiciones que menciona nuestro Señor, porque para los escribas y fariseos ocupaban una prioridad en su vida religiosa, al grado que habían perdido la capacidad de evaluar para apreciar lo que se trasladaba como una tradición y cotejarlo con lo que estaba escrito en la Palabra de Dios. Lo que se menciona como tradición en este pasaje era lo que oralmente se había trasladado de generación en generación, aunque originalmente se haya dado por la interpretación de lo que estaba escrito en la

ley de Dios. El traslado por generaciones hizo que se desprendieran de la verdad y del Espíritu de Dios, a tal punto que se convirtió en una forma de doctrina a la cual se aferraban, eran preceptos de hombres y por la religiosidad de ellos llegó a tener más peso que la misma ley de Dios, a tal grado que sus corazones se apartaron de Él y cayeron en un humanismo basado en preceptos de hombres; esa condición endureció su corazón y aunque tuvieron a Dios mismo delante de sus ojos, no pudieron reconocerlo ni recibirlo como tal, sino que por el contrario se le opusieron (**Marcos 7:7**).

Algo también importante a considerar de los preceptos de los hombres es que esclavizan y esto es de lo que el Apóstol Pablo pide a la iglesia de Colosas que se cuide para no ser desviados del fundamento que es Cristo. Los cuidados que el apóstol menciona para esta iglesia es de los legalistas, los llamados judaizantes que querían imponer los reglamentos en cuanto a la comida, bebida y los días festivos que se debían guardar, porque esto era una sombra de lo que habría de venir; también debían cuidarse de ser gobernados a la voluntad de los que presentaban una falsa humildad, que humillando su propio cuerpo

se sentían más espirituales, conduciéndoles a cultos de entidades angélicas y no a Cristo ya que teniendo una mente carnal se habían envanecido; por lo cual no debían someterse a preceptos de hombre ni debían dejarse imponer leyes porque tales cosas tienen la apariencia de piedad y humildad, pero no tienen ningún valor y no ayudan a morir los apetitos de la carne (**Colosenses 2:22**).

Los preceptos de los hombres son normas que quieren imponer para llevar a los hijos de Dios a pensar como ellos; de ninguna manera conducen a la mente de Cristo, sino lo que quieren es cambiar la manera de pensar a la manera de sus preceptos humanos y aunque tengan apariencia de sabiduría, piedad y humildad, no conducen a los pensamientos divinos. Por ello, es de vital importancia someter nuestra mente a la mente de Cristo y adquirir los pensamientos de Dios, de tal manera que no seamos arrastrados en medio de esas corrientes que lo que hacen es impedir alcanzar el galardón de Dios. Gracias a nuestro Señor Jesucristo tenemos al Espíritu Santo que nos guía a toda verdad y nos dará una mente espiritual para poder conocer sus pensamientos.

La apariencia de los hombres

Por Willy y Piedad González

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Mateo 15:1-9

Hechos 21:20-24

Marcos 7:1-13

Hechos 28:17-18

Hechos 6:8-15

“Y le enviaron a los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veraz, y con verdad enseñas el camino de Dios, y no te cuidas de nadie, pues no miras la apariencia de los hombres”

(Mateo 22:16 BTX). Estamos analizando algunos elementos que pueden hacer tropezar a los valientes, el pensar como los hombres es una piedra de tropiezo como el Señor le dijo al Apóstol Pedro, aquellas cosas que están relacionadas con el hombre natural se constituyen como una forma de expresión del humanismo, entendemos en el texto anterior que la apariencia es el aspecto externo de alguien, el semblante, la expresión facial, en fin, algo que es superficial; aunque todos nos preocupamos por nuestra apariencia, puede darse más énfasis a la imagen utilizándola para impactar a los demás y a nosotros mismos, sin embargo, el Señor Jesús enseñaba la Palabra sin dejarse influenciar por la apariencia de los hombres. Veamos a través de qué se puede manifestar este tipo de tropiezo.



Superficialidad

“¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que se parecen a los sepulcros blanqueados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos de muerto y podredumbre” **(Mateo 23:27 NBE1975)**. El Señor llama la atención a los fariseos y escribas religiosos de aquel tiempo, comparándolos con sepulcros, que solo aparentaban proyectando una imagen de lo que no eran, pero su espíritu no estaba vivificado y buscaban que los demás los consideraran como santos, algo que solo nos puede dar Dios; querer lograr con la religión lo que hace el Espíritu Santo es piedra de tropiezo.

Apariencia de sabiduría

“Tales cosas tienen a la verdad, la apariencia de sabiduría en una religión humana, en la humillación de sí mismo y en el trato severo del cuerpo, pero carecen de valor alguno contra los apetitos de la carne” **(Colosenses 2:23 LBLA)**. Esto habla de preceptos y enseñanzas de hombres, seguir normas religiosas para vencer el pecado, “no hagas esto, no hagas lo otro” (legalismo), lo cual puede ser apariencia; es interesante que habla de una religión humana, hacer por medio del intelecto lo que debe hacer el Espíritu y tratar que con sabiduría humana se logren vencer los deseos de la carne, lo cual se hace por gracia.

Apariencia de piedad

“Teniendo apariencia de piedad, pero habiendo negado su poder; a los tales evita” **(2 Timoteo 3:5 LBLA)**. El Apóstol Pablo describe las 18 características de las personas del último tiempo influenciadas por el espíritu del anticristo que tendrán apariencia de piedad, de ser buenas personas, incluso religiosas para



ser admiradas por los hombres, pero con motivaciones ocultas, por lo que debemos discernirlos para no tomar parte con ellos.

Elaboración de una imagen

“Cuando ayunen, no pongan cara de tristeza como los hipócritas que ponen caras afligidas para que la gente vea que están ayunando. Les digo la verdad: ellos ya han recibido su recompensa” (Mateo 6:16 PDT). Los religiosos daban una apariencia de tristeza, cambiaban su rostro para que los demás supieran que estaban haciendo algo bueno, pero en realidad solo buscaban la admiración de los demás y esa era su recompensa, lo que en psicología se llama, “ganancia secundaria”, precisamente el hacer cosas para obtener aprobación de los demás, ser vistos o admirados, pero para lograr esto debían tener una característica, ser hipócritas, y esta palabra se relaciona con la actuación, asumir una personalidad, una imagen; actualmente, existen asesores de imagen para personajes públicos, enseñándoles a actuar, trasladando una apariencia para conseguir seguidores o admiradores,

icuidado! porque esta estrategia puede llegar aun a los púlpitos buscando proyectar o elaborar una apariencia superficial para atraer grupos objetivos como jóvenes, empresarios, profesionales, entre otros, presionando al predicador a dirigir un mensaje que a la gente le guste y no inspirado por el Espíritu Santo.

Estereotipo de un rey

“Pero el SEÑOR dijo a Samuel: No mires a su apariencia, ni a lo alto de su estatura, porque lo he desechado; pues Dios no ve como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el SEÑOR mira el corazón” (1 Samuel 16:7 LBLA). Cuando el profeta iba a ungir al rey David había seleccionado a un rey influenciado por la apariencia debido a que Saúl, el rey anterior, era de alta estatura y de buena apariencia, aun el profeta creó un estereotipo de cómo debían ser los reyes, por eso el Señor dice que el hombre mira la apariencia exterior. Recordemos cómo la apariencia de Absalón impactaba a los demás, aprovechándose para robar el corazón del pueblo y buscar seguidores para encabezar una rebelión; al igual que Adonías, de hermoso parecer que quiso quitarle el reino a su propio padre. Al crear

un estereotipo colectivo basándose en la apariencia se pueden elaborar imágenes de líderes y ministros buscando aspectos puramente humanos y las personas que le dan más importancia a esto se convierten en sus seguidores, lo cual puede llevar a la idolatría, en **1 Crónicas 16:26 NBE** dice que los dioses de los paganos son solo apariencia y el mundo es una industria de imágenes publicitarias o ídolos, sin embargo, Dios nos advierte para no tropezar con esta piedra y poder ver lo que Él mira, el corazón.

Evitando el tropiezo

Dios no se deja impresionar por la apariencia de los hombres, sino por el corazón y lo que está en el definitivamente cambia nuestra apariencia (**Proverbios 15:13**). Recordemos a los jóvenes hebreos quienes tenían una apariencia distinta a los que comían las viandas de Nabucodonosor, quiere decir que, al alimentarnos de la Palabra y no de conceptos y estrategias humanas cambiamos nuestra apariencia hasta llegar a tener la imagen del Hijo de Dios, quien venció esta piedra de tropiezo enseñando con veracidad la Palabra.

La tradición de los hombres

Por Marco Vinicio Castillo

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Isaías 29:13

Hechos 6:8-15

Mateo 15:1-9

Hechos 21:20-24

Marcos 7:1-13

Hechos 28:17-18

En términos muy sencillos se puede decir que una tradición es algo que se transmite de generación en generación, pueden ser costumbres, conocimientos, creencias religiosas o cualquier otro aspecto cultural que, incluso, se transmite directamente de los padres hacia los hijos. Por

otra parte, en el Nuevo Testamento, según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva el término se traduce de la palabra griega G3862 *Parádosis*, que también se puede traducir como enseñanza, instrucción o doctrina. De hecho, se dice que algunas religiones la definen como “*cada una de las enseñanzas o doctrinas transmitidas oralmente, o por escrito, desde tiempos antiguos*” (Diccionario de la Lengua Española DLE), por ejemplo, el Apóstol Pablo elogió a la iglesia de Corinto porque guardaban fielmente las tradiciones que les había entregado (**1 Corintios 11:2 LBLA**), seguramente se



refería a instrucciones o enseñanzas que había impartido, aunque algunas de ellas no quedaron registradas por escrito.

Sin embargo, no todas las tradiciones son buenas, en algunos casos, el mensaje original se va desvirtuando en la medida que se transmite de una generación a otra; en otros casos, las personas que transmiten el mensaje lo desvirtúan intencionalmente con un propósito perverso tal como se dice de aquellos indoctos que tuercen las Escrituras para su propia perdición (**2 Pedro 3:16**); pero en otros casos, lo que se transmite es en sí mismo, lo que no es correcto.

Por ejemplo, en la Biblia se menciona la tradición de los antepasados (**Gálatas 1:14**), que podría referirse a costumbres familiares que se van transmitiendo de generación en generación, algunas de estas costumbres pueden ser buenas, como la devoción a Dios (**Salmos 90:1**), pero otras pueden ser malas, como la idolatría (**Hechos 19:35**), siendo esta la razón por la que necesitamos ser rescatados de la vana manera de vivir que heredamos de nuestros padres (**1 Pedro 1:18-19**).

Por otra parte, también se menciona la tradición de los ancianos (**Mateo 15:2**) que se refiere, “específicamente a la ley judía tradicional” (Nueva Concordancia Strong Exhaustiva) o bien, “a las enseñanzas de los rabinos que se basaban en sus propias interpretaciones de la ley” (Diccionario Expositivo Vine). Sin embargo, la más nociva de todas podría ser la tradición de los hombres



(**Marcos 7:8**), la cual se refiere al humanismo que según el pasaje citado es contraria a los mandamientos de Dios. En efecto, uno de los conceptos de humanismo es el “sistema de creencias centrado en el principio de que las necesidades de la sensibilidad y de la inteligencia humana pueden satisfacerse sin tener que aceptar la existencia de Dios y la predicación de las religiones” (Diccionario de la Lengua Española DLE). Por esa razón, cuando el Apóstol Pedro quiso reconvenir al Señor Jesús con respecto a su muerte, Él le llamó Satanás y le dijo que le era una piedra de tropiezo (**Mateo 16:23**).

En virtud de lo anterior, podemos decir que el padre del humanismo es el mismo Satanás, pero tomando en cuenta que la Biblia dice que, “...el necio ha dicho en su corazón: No hay Dios” (**Salmos 14:1 LBLA**), también podemos decir que la doctrina del humanismo está altamente influenciada por una entidad espiritual conocida como la necedad, cuyo objetivo principal es

la destrucción de las familias y, por consiguiente, de la sociedad (**Proverbios 14:1**).

Por otra parte, el Apóstol Pablo también escribe: “*Mirad que nadie os haga cautivos por medio de su filosofía y vanas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los principios elementales del mundo y no según Cristo*” (**Colosenses 2:8 LBLA**). En este caso, podemos ver que las tradiciones de los hombres privan de su libertad a todos aquellos que pretenden acercarse a Dios por medio de la observancia de estas.

Ahora bien, una de las acepciones del término filosofía es un sofisma judío, G5385 *Filosofía*; a lo que un sofisma se define como “una argumentación falsa con apariencia de verdad” (Diccionario Teológico Claudionor Corréa de Andrade). Esto fue lo que le sucedió a Eva cuando fue engañada por la serpiente, puesto que el enemigo utilizó un argumento que parecía verdadero, pero en esencia era un engaño para hacerle pecar en contra de Dios (**Génesis 3:1-6**).

Mucho tiempo después, el Apóstol Pablo escribe a la iglesia de Corinto y les expresa su temor de que así como

Eva fue engañada, ellos también fuesen a ser engañados y sus mentes desviadas de la sencillez y pureza de la devoción a Cristo (**2 Corintios 11:3**). Lamentablemente, en la actualidad hay un alto porcentaje de cristianos que han sido cautivados con diversos sofismas y, tal como se dice en el contexto de este versículo, reciben un espíritu diferente que no habían recibido.

Un ejemplo de esto último es la Navidad, la cual a todas luces es una fiesta pagana, pero muchos cristianos la defienden y participan de ella bajo el argumento que se debe celebrar el cumpleaños de Jesús, sin embargo, esto no es más que un argumento humanista que pretende justificar la celebración de una tradición de los hombres que consiste en una fiesta idolátrica.

Finalmente, podemos decir que la tradición de los hombres forma parte de la operación de error que está operando en el mundo entero (**2 Tesalonicenses 2:11 RV1909**), de manera que además de recibir el amor por la verdad, es necesario que nos dejemos ministrar por la sana doctrina (**Tito 2:1**), que es la doctrina apostólica a la que hemos sido entregados (**Romanos 6:17**) ¡Maranatha!

Gloria de los hombres

Por Hilmar Ochoa

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

2 Timoteo 4:10

2 Timoteo 3:2

Juan 3:19

2 Timoteo 3:4

1 Timoteo 6:10

Marcos 12:38

“Sin embargo, aun de los principales, muchos creyeron en Él, pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga, porque amaban la gloria de los hombres más que la gloria de Dios”

(Juan 12:42-43 BTX). La Escritura nos enseña que existen amores prohibidos (cosas que no debemos amar), tales como: el mundo, las tinieblas, el dinero, los placeres, amarse desmedidamente, etc., y dentro de estos amores está el amar la gloria de los hombres. En el texto base de esta enseñanza vemos a un grupo de creyentes (personas que habían creído en Cristo) que tenían temor de confesarlo delante de los hombres, los cuales, aunque amaban la gloria de Dios amaban más la gloria de los hombres. ¿A quién le temían? a los fariseos, en otras palabras, a los religiosos y legalistas de aquel tiempo. ¿Qué era lo que temían?, ser expulsados de la sinagoga, dicho de otra manera, quedar fuera de un sistema religioso basado en tradiciones de hombres.



Al considerar que el humanismo es una piedra de tropiezo y que una de sus ramas es la gloria de los hombres, podemos decir que darle mayor importancia a la opinión que los hombres tengan de nosotros puede convertirse en piedra de tropiezo, estos creyentes tropezaron porque eran personas influyentes y al ser de los principales gobernantes gozaban de cierta reputación y prestigio ante la sociedad religiosa de aquel tiempo; para ellos confesar que se habían convertido en creyentes significaba dañar su imagen ante los hombres, por ello prefirieron callar, *“Cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, Yo también lo confesaré delante de mi Padre celestial; pero cualquiera que me niegue delante de los hombres, Yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos”* **(Mateo 10:32-33 BTX)**. Como podemos notar, lo opuesto a la confesión es la negación, de tal modo que quien calla está negando. No permitamos que el círculo familiar, laboral, académico, social, profesional o religioso calle lo que hemos creído porque al hacerlo negaríamos al Señor, mejor confesemos que Cristo es nuestro Señor, que es Dios y que somos sus hijos. *“porque nosotros no podemos callar lo que hemos visto y oído”* **(Hechos 4:20 BTX)**. Amemos más la gloria de Dios que la gloria de los hombres, démosle mayor importancia a la opinión de Dios que a la de los hombres.

Cuando analizamos el perfil de los fariseos nos damos cuenta que ellos amaban y buscaban la gloria de los hombres, de tal modo que oraban en las plazas para ser vistos, amaban los primeros lugares en la sinagoga para ser homenajeados y se jactaban de una aparente santidad para impresionar. Al ser la hipocresía la raíz de estas actitudes, podemos notar que hay un vínculo entre el humanismo y la religiosidad ya que el fin de un religioso jamás será agradar a Dios, lo que buscará será la gloria de los hombres. Por lo tanto, la religiosidad



y/o legalismo son piedras de tropiezo, dicho de otro modo, quien busca agradar más a los hombres que a Dios se ha vuelto o va camino a convertirse en un hipócrita y una de las características de alguien así es que con el fin de agradar a los hombres se vuelve adulador, por consiguiente, es un tropiezo para quienes están buscando gloria de hombres. Por esa razón el Señor Jesucristo que discernía a los fariseos dijo: *“No recibo gloria de los hombres”* (**Juan 5:41 LBLA**). Quien busque agradar a Dios y recibir gloria de Él terminará siendo aborrecido por los hombres. Por eso el Apóstol Pablo convencido de esto y manifestando que no le importaba lo que los hombres pensarán de él dijo: *“Porque como sabéis, nunca fuimos a vosotros con palabras lisonjeras, ni con pretexto para lucrar, Dios es testigo, ni buscando gloria de los hombres, ni de vosotros ni de otros...”* (**1 Tesalonicenses 2:5-6 LBLA**).

Cuando la honra y buena opinión provenga de Dios debemos alegrarnos porque le hemos agradado, de seguro esto provocará el desagrado y repudio de los

hombres, por eso el Señor Jesús dijo: *“Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecen, cuando os apartan de sí, os colman de insultos y desechan vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. Alegraos en ese día y saltad de gozo, porque he aquí, vuestra recompensa es grande en el cielo...”* (**Lucas 6:22-23 LBLA**). La palabra gloria que se menciona en los versículos que hemos leído se deriva de la palabra G1391 *Dóxa*. Esta palabra tiene una aplicación amplia, por lo que se puede traducir como: “honra, honor, reputación, buena opinión, alabanza, estimación y respeto”, y cuando leemos el texto base en otras versiones de la Biblia entendemos mejor cómo operaba el humanismo en los fariseos y a qué se refería la Escritura cuando dice en **Juan 12:43** que buscaban la gloria de los hombres:

“Porque amaban más el reconocimiento de los hombres que el reconocimiento de Dios” (**LBLA**).

“Preferían recibir honores de los hombres antes que de parte de Dios” (**BAD**).

“Apreciaban más tener una buena reputación ante los hombres que tenerla ante Dios” (**AF**).

“Y es que preferían la honra que procede de los hombres a la honra que procede de Dios” (**DHH2002**).

“Prefirieron la fama de los hombres a la que viene de Dios” (**PER**).

“Porque ellos amaban la alabanza de otras personas más que la alabanza de Elohim” (**KADOSH**).

“porque amaban más la aprobación humana que la aprobación de Dios” (**NTV**).

Como podemos notar de Dios proceden: reconocimiento, honores, buena reputación, honra, fama, alabanza y aprobación; el problema está en buscar estas cosas que Dios da, en la fuente equivocada o darle más importancia a estas cuando proceden de los hombres y no de Dios. A estos creyentes les interesaba la aprobación y el reconocimiento de Dios, pero amaban más ser bien vistos por los hombres y fue ahí donde tropezaron porque nadie puede servir a dos señores, ya que quien desee ser amigo de Dios deberá hacerse enemigo del mundo.

En conclusión, la piedra de tropiezo del humanismo en esta faceta es buscar la aprobación y buena opinión de los hombres antes que la de Dios.

Planes de los hombres

Por Ramiro y Ana Julia Sagastume

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Nehemías 4:15 Salmos 83:3
 Ester 9:24 Proverbios 15:26
 Job 17:11 Proverbios 19:21

La Biblia nos enseña desde el libro de Génesis que en los seis días de la creación Dios planificó, ejecutó y supervisó para decir: *“Y vio Dios que siempre ha planificado y que sus planes siempre son perfectos, y de esa misma forma el hombre también ha aprendido a planificar*

y lo ha hecho desde tiempos bíblicos, por ejemplo, José planificó cómo aprovechar los 7 años de abundancia guardando granos para poder soportar los siguientes 7 años de hambruna.

Una de las cosas que debemos asimilar es que en las cosas espirituales debemos dejar que el Espíritu Santo nos guíe para que la planificación que se haga no contradiga los preceptos escritos en la Palabra del Señor. *“Por tanto, en este caso os digo: no tengáis nada que ver con estos hombres y dejadlos en paz, porque si este plan o acción es de los hombres, perecerá”*

(**Hechos 5:38 LBLA**); versículos atrás en este pasaje se habla de cuando el Apóstol Pedro y los demás apóstoles enseñaban en Jerusalén y Gamaliel le dice a los israelitas que si lo planificado por los apóstoles era un plan humano iba a perecer, *“pero si es de Dios, no podréis destruirlos; no sea que os halléis luchando contra Dios. Ellos aceptaron su consejo, y después de llamar a los apóstoles, los azotaron y les ordenaron que no hablaran en el nombre de Jesús y los soltaron”* (**Hechos 5:39-40 LBLA**). La palabra ‘plan’ usada en el versículo 38 proviene del griego G1012 *Boulé*, que significa: voluntad, aconsejar, propósito, acordar, acuerdo, consejo, intención; estos significados vienen a ser sinónimos de la palabra plan.

A la luz de la Palabra, podemos ver que hay hombres que planifican hacer lo malo y un fundamento base de esto lo encontramos en aquel pasaje que dice: *“un corazón que maquina planes perversos, pies que corren rápidamente hacia el mal”* (**Proverbios 6:18 LBLA**), esto hace referencia a aquellos hombres que pasan su tiempo tramando planes perversos con un fin de muerte y cuando los terminan sus pies son veloces para derramar sangre, en la actualidad, vemos cómo la maldad de este mundo no tiene límites y la inteligencia y las habilidades que Dios ha dado a los hombres ha sido utilizada en muchos casos para hacer el mal y esto es abominación al Señor. En muchos casos la maldad llega a tal grado que el corazón de los hombres es cauterizado, situación por la cual no pueden sentir ningún tipo de remordimiento. *“Más ellos dirán: Es en vano; porque vamos a seguir nuestros propios planes, y cada uno de nosotros obrará conforme a la terquedad de su malvado corazón”* (**Jeremías 18:12 LBLA**), vemos cómo el corazón del hombre planea continuamente la maldad, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos y los homicidios, y todo esto proviene de su corazón, obrando en contra de la voluntad de Dios pues se han llenado de maldad y de malos pensamientos, no han dejado que Dios entre en sus corazones y los transforme, estos





hombres son moradores de la Tierra, sus obras las realizan en las tinieblas y dicen, ¿quién nos ve o quién nos conoce?, y planean en lo secreto, actúan según sus instintos terrenales trayendo para ellos destrucción, pobreza, enfermedad y muerte.

Anteriormente decíamos que no podemos planificar de una forma humana las cosas que son espirituales y utilizamos la palabra G1012 *Boulé*, la cual dentro de sus significados dijimos que se refiere a propósito y vemos que se utiliza en este versículo: *“Pero los fariseos y los intérpretes de la ley rechazaron los propósitos de Dios para con ellos, al no ser bautizados por Juan” (Lucas 7:30 LBLA)*. Aquí podemos observar que los fariseos y los intérpretes de la ley que eran conocedores de la Palabra del Señor, no aceptaron el plan que Dios tenía para ellos y siguieron su propio propósito (G1012 *Boulé*), su plan humano y menospreciaron el bautismo en agua; de esa misma forma actualmente hay muchos cristianos que siguen su plan particular poniendo tiempos específicos en los cuales antes de ser bautizados deben pasar

por largas enseñanzas y esto únicamente denota la imposición de un plan humano, impidiendo que los hermanos sean bautizados en agua.

En la Biblia vemos que Jeroboam, rey de Judá, planificó de su propio corazón humano e instituyó una fiesta que no estaba en el corazón de Dios: *“Entonces subió al altar que había hecho en Betel el día quince del mes octavo, es decir en el mes que él había planeado en su propio corazón; e instituyó una fiesta para los hijos de Israel, y subió al altar para quemar incienso” (1 Reyes 12:33 LBLA)*. De esa misma forma ahora en muchas iglesias cristianas sus pastores planifican e instituyen fiestas que han salido de su propio corazón, tomando como base fiestas que fueron instituidas específicamente para el pueblo de Israel, por eso Dios dice: *“Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas señaladas las aborrece mi alma; se han vuelto una carga para mí, estoy cansado de soportarlas” (Isaías 1:14 LBLA)*. Lamentablemente, en el mundo como sistema y dentro del marco legal en todos los países hay hombres que planifican y hacen decretos para que reine el mal, *“¿Puede ser aliado tuyo un trono de destrucción, que planea el mal por decreto?” (Salmos 94:20 LBLA)*.

No queremos decir que todo lo planificado por el hombre sea malo, porque hay cosas buenas que salen de hombres piadosos que no necesariamente son espirituales, aunque su base no puede dejar de ser de un hombre en cuyo corazón mora el Señor Jesucristo; *“¿No se perderán los que tramán el mal?; pero misericordia y verdad recibirán los que planean el bien” (Proverbios 14:22 LBLA)*. Recordemos que como hijos de Dios, Él ha hecho planes para nosotros: *“Porque yo sé los planes que tengo para vosotros” -- declara el SEÑOR -- “planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11 LBLA)*.

Es hermoso conocer los planes que Dios tiene para nuestra vida y el saber que recibiremos únicamente bendición, salud, fuerza y prosperidad, y esto nos llena de esperanza y aumenta nuestra fe en Él. Así que si creemos a esta palabra no será difícil rendir a los pies del Señor nuestra voluntad, nuestros deseos y aquellos planes a largo, mediano y corto plazo que tenemos. Recuerda que los planes de Dios son siempre hacerte el bien.

Obras de los hombres

Por Juan Luis Elías

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Juan 8:41-44

Mateo 6:24

1 Juan 3:15

Éxodo 6:6

Hechos 7:41



El Apóstol Pedro es amonestado por el Señor Jesucristo cuando al oírle decir que el Hijo del Hombre debería sufrir y morir lo lleva aparte y lo reprende diciendo *¡Jamás te acontezca esto!* (**Mateo 16:22**). La amonestación que el Señor le da es: apártate de mí Satanás (esto es adversario) porque me eres piedra de tropiezo (expresión que se escribe G4625 *Skándalon* en griego), porque no piensas como Dios sino como los hombres (**Mateo 16:21-23**). Al estudiar estos versículos podemos entender que existe un adversario que se opone a los planes de Dios y que para tratar de lograr su objetivo utiliza el *Skándalon*, ahora bien, ¿qué significa esta expresión piedra de tropiezo, *Skándalon*? Cuando vemos en diferentes diccionarios el significado de esta palabra, nos dice rama doblada y trampa; expresión que se puede usar para decir piedra de tropiezo. Al profundizar en el origen de esta palabra se encuentra que

proviene de una raíz que es *Skandeletrón*, la cual se refiere a la pieza de una trampa para animales en donde se coloca el cebo y que cuando el animal la toca activa la trampa, de aquí que en el griego clásico se usaba esta palabra para referirse a trampas verbales que las definían como argumentos que sirven como cebo para atraer a las personas a su destrucción (Diccionario Palabras Griegas del Nuevo Testamento); de esta explicación podemos entonces decir que Pedro estaba siendo utilizado por el adversario con una trampa verbal basada en pensamientos humanos para tratar de disuadir al Señor de cumplir el propósito del Padre. Decimos entonces que una piedra de tropiezo, un escándalo, es un argumento que trata de desviarnos de los caminos de Dios hacia los caminos y pensamientos de los hombres, es decir, el humanismo. Tropezar sería entonces, caer en esta trampa.

Nosotros como Iglesia tenemos que alcanzar la estatura de ejércitos en orden, es decir, guerreros y valientes, y como tales tendremos que enfrentarnos a adversarios que van a querer hacernos tropezar (**Isaías 40:30 BJ2001**). Como se expuso anteriormente, uno de estos tropiezos es el humanismo y esto hace que sea de suma importancia que reconozcamos cómo es este tropiezo para no caer en él, siendo una de las formas en que se presenta como obras de hombres (**Hechos 5:38 BTX3**). Ahora bien, para saber cuáles con estas obras vamos a estudiar la palabra griega que se traduce en este pasaje como obras según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva, G2041 *Érgon*; al ver los versículos donde es usada esta palabra podemos entender estas obras humanistas que son una trampa para hacernos tropezar, **Mateo 23:3 LBLA** dice, *“De modo que haced y observad todo lo que os digan; pero no hagáis conforme a sus obras...”*, esta palabra obras es la palabra *Érgon* y en estos pasajes se relaciona con 3 tipos de obras que definen cómo son algunos de los tropiezos con los que nos podemos enfrentar.



Los que profesan conocer a Dios y con sus hechos lo niegan: *“porque ellos dicen y no hacen”* (**Mateo 23:3**), un *Skándalo* es entonces un tropiezo, es negar con los hechos lo que se dice o se predica; estos son aquellos que profesan conocer a Dios, pero con sus acciones lo niegan (**Tito 1:16**).

Los que atan pesadas cargas: *“Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre las espaldas de los hombres...”* (**Mateo 23:4**). Una de las obras que pueden escandalizar son las cargas pesadas y entre estas encontramos las siguientes:

Las cargas de Egipto: estas las podemos ver en **Éxodo 6:6 SA**, las cuales son las cargas del mundo y entre ellas podemos encontrar los afanes de este mundo; esto es buscar ansiosamente satisfacer nuestras necesidades básicas cuando debiésemos buscar primero el reino de Dios y su justicia y estas necesidades serán satisfechas teniendo confianza y paz en el Señor (**Lucas 12:29-31**).

Las cargas de la angustia de los hombres: Por las señales que suceden en el mundo y causan zozobra, temor, angustia y emociones que pueden llegar a escandalizar a los valientes cuando se olvidan que estas cosas están profetizadas de antemano, pero que a nosotros nos anuncian nuestra pronta redención.

Las cargas del legalismo (judaizar): *“Porque le pareció bien al Ruaj HaKodesh y a nosotros no poner cargas más pesadas sobre ustedes que los requerimientos que citamos a continuación...”* (**Hechos 15:28 KADOSH**). En este pasaje los apóstoles y los ancianos concuerdan en que la ley de Moisés es una pesada carga para los gentiles, liberándolos de la ley para entregarlos a la gracia.

La carga de la idolatría: *“El dios Bel se dobla y el dios Nebo cae al suelo. Los ídolos se cargan sobre bestias: ipesada carga para animales cansados!”* (**Isaías 46:1 DHH2002**). La idolatría de cualquier tipo se convierte en una carga y esta se convierte en un tropiezo para los valientes.

Los que hacen obras para recibir la gloria de los hombres: en **Mateo 23:5** leemos: *“...hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres”*. Definitivamente buscar la gloria, la aceptación y los aplausos de los hombres son actitudes que se convierten en un tropiezo y nos alejan de los caminos de Dios.

Las obras de los homicidas: Lucas 11:48 nos dice: *“Así que sois testigos y consentidores de las obras de vuestros padres, porque ciertamente ellos los matarán...”*. Estos son aquellos que aborrecen a su hermano y esto los convierte en homicidas que los hace tropezar apartándolos del camino de Dios, el cual es amarnos entre nosotros.

Los que aman más las tinieblas que la luz (los ambivalentes): *“Y esta es la condenación: porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas”* (**Juan 3:19 RV1960**). Aquí el tropiezo consiste en la ambivalencia, la falta de definición en servir a dos señores al mismo tiempo; esto es un gran tropiezo que puede hacer que nos alejemos de los caminos de Dios.

Impiedad de los hombres

Por Oswaldo y Rita Gutiérrez

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Proverbios 28:4	Ezequiel 14:6
Proverbios 28:13	Ezequiel 16:43
Jeremías 5:6	Ezequiel 16:58

“Porque la ira de Dios está siendo manifestada desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad” (Romanos 1:18 BTX3). En la carta a los Hebreos capítulo doce, versículo veintidós, se describe a Sión como la puerta dimensional que se encuentra al congregarse (**Juan 10:9**), que nos da acceso a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalem celestial y a las miríadas de ángeles, a la Iglesia de los primogénitos inscritos en los cielos, a Dios como juez de todos y de los espíritus de los justos hechos perfectos y a Jesús el mediador del Nuevo Pacto (**Hebreos 12:22-24**), sin embargo, en este lugar pueden haber piedras de tropiezo (**1 Pedro 2:6-8**), como referencia de esto se encuentra aquel pasaje en donde el Señor le dice al Apóstol Pedro: apártate de mí Satanás, me eres piedra de tropiezo porque no estás pensando



en las cosas de Dios, sino en la de los hombres (**Mateo 16:23**). La palabra hombres que aparece en la cita mencionada con anterioridad se traduce del griego G444 *Ándropos*, este término describe al hombre natural terrenal, al humano en general, por ello el Señor reprendió al Apóstol Pedro porque estaba pensando según el humanismo; cada vez que aparece la palabra *Ándropos* en la Biblia puede estar relacionado al humanismo y, en consecuencia, contener las características de la piedra de tropiezo. Entonces entendemos que una de las manifestaciones del humanismo es la impiedad de los hombres (G444 *Ándropos*), tema que se aborda en este artículo.

Impiedad de los hombres

El hombre terrenal tiende a la iniquidad y a la impiedad (**Isaías 55:7**). La Palabra del Señor divide a los hombres en cuanto a la justicia y a la maldad en tres categorías: el justo, el impío y el pecador (**1 Pedro 4:18**), el primero es el que ha sido justificado por la gracia y la fe en el sacrificio del Señor Jesucristo (**Romanos 3:24, 5:1,9**); el segundo, es el que conoció la piedad y luego se apartó de ella para seguir viviendo en sus delitos y pecados (**Salmos 10:4,13; Proverbios 11:5; Isaías 55:7**); el tercero, es el hombre irredento, el que no ha reconocido al Señor como su único y suficiente Salvador (**Proverbios 13:6, 21:8; Lucas 15:7,10; Santiago 5:20**). Entendemos así que la característica principal de estos hombres según el versículo base de este tema es que restringen con injusticia el acceso a la verdad (**Romanos 1:18**).

Impiedad

La palabra impiedad que aparece en el versículo base de este artículo se traduce del griego G763 *Asébeia*, la que también se puede traducir como: perversidad, malvado, pecado, concupiscencias o deseos tras cosas malas y menosprecio o desafío hacia Dios. Al estudiar la Biblia Jünemann, esta palabra aparece setenta veces entre el Antiguo y Nuevo Testamento y al analizar los versículos en que aparece podemos encontrar las características de la impiedad de los hombres.



La impiedad de los falsos profetas

El Señor prometió que levantaría un profeta como Moisés (**Deuteronomio 18:15**), sin embargo, también advirtió al profeta que si hablaba en el nombre del Señor o en nombre de otros dioses palabra que no había mandado a decir el Señor y que como consecuencia no aconteciere y no se cumpliera, esto sería tomado como impiedad (**Deuteronomio 18:20-22 Jünemann**). Debemos tener cuidado al decir ‘así dice el Señor’ cuando realmente Él no ha dicho nada, ya que eso puede ser de tropiezo para una persona débil en la fe y falta de conocimiento de la Palabra de Dios, es decir, de doctrina. *“Y Jesús dijo a sus discípulos: Es inevitable que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel por quien vienen! Mejor le sería si se le colgara una piedra de molino al cuello y fuera arrojado al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeños”* (**Lu que hacer tropezar a uno de estos pequeños cas 17:1-2 LBLA**).

La impiedad de los que aceptan soborno

Las versiones bíblicas RVA y Jünemann, asimismo hacen notar que el recibir soborno es impiedad y es una actitud que desvía al que lo recibe

(**Job 36:18**). Según el Diccionario Oxford Languages, sobornar es “ofrecer dinero u objetos de valor a una persona para conseguir un favor o un beneficio, especialmente si es injusto o ilegal, o para que no cumpla con una determinada obligación”. Este soborno trae consecuencias negativas y esto lo vemos: *“No torcerás la justicia; no harás acepción de personas, ni tomarás soborno, porque el soborno ciega los ojos del sabio y pervierte las palabras del justo”* (**Deuteronomio 16:19 LBLA**).

La prosperidad de los impíos

El Salmista Asaf confesó que por poco tropezaban sus pies cuando vio la prosperidad de los impíos porque le parecía que ellos carecían de dificultades y problemas como otras personas (**Salmos 73:2-5 NTV**), sin embargo, la soberbia o jactancia de los impíos les fue considerado como impiedad (**Salmos 73:6 Jünemann**). El vivir una vida licenciosa plagada de placeres lujuriosos sin que haya justa retribución es característica de un hombre impío y el que vive de esa forma olvida que la Palabra del Señor dice que algunos acumulan ira para el día de la ira (**Romanos 2:5**).

La codicia del pecador

La Biblia describe que el pecador es codicioso y que para obtener lo que desea corre hacia el mal, es presuroso a derramar sangre y obra

con violencia aun con los de su propia sangre (**Proverbios 1:10-18 NTV**). Las actitudes mencionadas con anterioridad son características del hombre impío (**Proverbios 1:19 Jünemann**) y si comparamos existen personas que codician las pertenencias, propiedades de familiares y que para obtenerlas son capaces de derramar sangre inocente.

La calumnia

La Biblia Jünemann también describe la impiedad del que calumnia al que no puede defenderse (**Proverbios 28:3 Jünemann**). Esta calumnia puede ser entendida como “aquella acusación, imputación, carente de verdad que se vierte sobre alguien con la clara misión de provocarle un daño” (<https://www.definicionabc.com>). Incluso la Biblia dice que una de las cosas que odia el Señor es el testigo falso que profiere mentiras (**Proverbios 6:16**), es por ello por lo que debemos cuidar las palabras que salen de nuestra boca ya que la Palabra también nos enseña que los hombres darán cuenta en el día del juicio por toda palabra vana que hablen (**Mateo 12:36**).

Es importante que nos apartemos de toda impiedad de los hombres para agradar al Señor en todas nuestras acciones, con el fin que seamos aprobados cuando nos presentemos delante de Él.

Injusticia de los hombres

Por Sergio Licardié

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Juan 7:18 BAD	2 Tesalonicenses 2:10 MN
Romanos 1:29 CST	2 Corintios 12:13 BTX3
1 Corintios 13:6 LBN	Santiago 3:6 LBLA



Tener los pensamientos puestos siempre en las cosas de Dios es fundamental para no tropezar en nuestro caminar cristiano, eso requiere a su vez, una llenura constante del Espíritu Santo, sin embargo, esto es algo que no siempre alcanzamos. La rutina diaria nos puede alejar de esa llenura, las necesidades materiales pueden desviar nuestra mirada espiritual, y otro factor muy importante que puede incidir directamente de forma negativa en nosotros son las interacciones que tenemos con otros seres humanos, en este caso podemos encontrar infinidad de situaciones que podrían ser un tropiezo, centrémonos en una: las injusticias que cometen los hombres, *“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que con injusticia restringen la verdad”* (Romanos 1:18 LBLA). Lo primero que salta a la vista en este versículo es la repetición de la

palabra injusticia, notamos semánticamente que está vinculada al hombre como una acción deplorable y es un agente que limita la verdad para finalmente volverse el motivo de la ira de Dios. Continuando la reflexión sobre este mismo versículo, también podemos encontrar que esas injusticias recaen sobre otros hombres y por eso muchos cristianos pueden tropezar al enfrentarse con dichas injusticias. Ahora bien, la palabra injusticia proviene del vocablo griego G93 *Adikía*, según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva y en una de sus acepciones se define como “...moralmente maldad (de carácter, vida o acción)...”. Dicha palabra aparece en varios versículos del Nuevo Testamento y en las diferentes traducciones y versiones bíblicas de cada uno de ellos podemos encontrar qué injusticias hacen los hombres y por qué se vuelven un tropiezo para los cristianos que las cometen o las reciben. Veámoslas a continuación:

palabra injusticia, notamos semánticamente que está vinculada al hombre como una acción deplorable y es un agente que limita la verdad para finalmente volverse el motivo de la ira de Dios. Continuando la reflexión sobre este mismo versículo, también podemos encontrar que esas injusticias recaen sobre otros hombres y por eso muchos cristianos pueden tropezar al enfrentarse con dichas injusticias. Ahora bien, la palabra injusticia proviene del vocablo griego G93 *Adikía*, según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva y en una de sus acepciones se define como “...moralmente maldad (de carácter, vida o acción)...”. Dicha palabra aparece en varios versículos del Nuevo Testamento y en las diferentes traducciones y versiones bíblicas de cada uno de ellos podemos encontrar qué injusticias hacen los hombres y por qué se vuelven un tropiezo para los cristianos que las cometen o las reciben. Veámoslas a continuación:

El mal testimonio

Este es un tropiezo muy peligroso para un valiente joven, un valiente quien recién llegó al evangelio. Está descrito en el primer versículo donde aparece la palabra injusticia en el Nuevo Testamento: *“y Él dirá: Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí, todos los que hacéis iniquidad”* (Lucas 13:27 LBLA). Si leemos el contexto de este versículo, el Señor Jesucristo está hablando del reino de Dios y enseña que estas personas que no entran al reino comieron y bebieron en algún momento delante de su presencia, si lo trasladamos a la figura del tiempo actual, bien podría tratarse de cristianos que llegaban a la iglesia, que decían conocer al Señor, pero que nunca tuvieron una comunión íntima con Él y nunca cambiaron a lo interno, aunque quizás lo aparentaban en lo externo, por eso, de forma contundente, la siguiente traducción expresa una de las clases de injusticia que tenían estos hombres: *“Y Él les dirá a ustedes: Yo les*



dije, yo no reconozco el origen del cual ustedes son. ¡Váyanse ustedes lejos de mí, todos aquellos quienes son trabajadores de la mentira!” (Lucas 13:27 EPR).

Lo primero que viene a la mente es un cristiano que está acostumbrado a decir mentiras, es un trabajador de la mentira como lo expresa este versículo y en algún momento el valiente joven se da cuenta que uno de los hermanos a quien más aprecia, a quien quizás inclusive admira porque tiene un privilegio visible en el servicio al Señor, dice mentiras compulsivamente, puede que las elabore tan bien que nadie más que el valiente joven se haya dado cuenta de las mentiras hasta ese momento y ese puede ser un tropiezo mortal para dicho valiente: se entristece, se molesta y se pelea con Dios por poner su vista en el hombre, por centrar sus pensamientos en las injusticias de los hombres y no en la justicia de Dios.

Ahora veamos otro significado de la palabra injusticia sobre el mismo versículo: *“pero de cierto os hablará diciendo: No sé de dónde sois; apartaos*

de mí violadores de la Torah” (Lucas 13:27 CR). Esto nos habla de cristianos que deliberadamente rompen los preceptos divinos, sabiendo hacer el bien no lo hacen, recibiendo instrucción y conociendo la Palabra de Dios, de igual manera pecan, y en ese proceso consciente de oponerse a Dios para hacer la voluntad propia son un tropiezo para aquellos valientes que desean cambiar su vida, pero que se encuentran con cristianos que son un mal ejemplo a seguir.

Otra injusticia del hombre es expresada en esta versión: *“Pero Él les dirá: les digo que no sé de dónde son; apártense de mí todos ustedes obreros sin Torah” (Lucas 13:27 NTN).* Desde esta otra perspectiva podemos analizar a aquellos que trabajan en la obra de Dios, quienes inclusive pueden ser ministros o “líderes” en alguna congregación, pero que no tienen el fundamento de sus obras en la Biblia, se guían solamente por sus enseñanzas humanas, por seminarios de motivación, por “corazonadas”, “lógica”, tendencias de motivación empresarial o por su propia sabiduría humana, pero no por la Palabra de Dios, los tales son un tropiezo para los valientes, quienes serán malformados o deformados por esta clase de “cristianos maduros”.

Esto nos deja ver que el mal testimonio que manifiesta la injusticia de los hombres de diversas maneras, es un tropiezo con muchas ramas por escudriñar, qué más decir de otras injusticias descritas a lo largo del Nuevo Testamento y que usted podrá encontrar en los versículos de estudio en el apéndice de este artículo para que pueda buscarlas en casa.

Amado lector, si usted ha tropezado a causa de poner su mirada o pensamiento en los hombres y ha sido defraudado por quienes somos de carne y hueso, este es un buen momento para reflexionar y pedir ayuda a nuestro Señor Jesucristo, pero también si ha cometido injusticias el Señor es amplio en perdonar si confesamos y nos apartamos de nuestro pecado (**Hebreos 8:12 BNP**). Pido junto a usted que sea visitado por el Espíritu Santo para que la mano del Señor se pose para sanar su corazón. Cambiemos nuestra manera de pensar y avancemos hacia la meta del supremo llamamiento, la venida secreta del Señor por una Novia pura y sin mancha y por valientes que están de pie está muy cerca. ¡Maranatha!

EL HUMANISMO

Tema base enseñado por Apóstol Sergio Enríquez
“Los Valientes”

(Valiente / Hebreo Bachur - H970)
Isaías 40:30

Humanismo: Piedra de tropiezo.

“Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres”.

Mateo 16:2

1 Preceptos de hombres

Mateo 15:9

Al rendir nuestros pensamientos a la mente de Cristo y dejarnos guiar por el Espíritu Santo, nos es concedido ser protegidos por Él y su Palabra.

2 La apariencia de los hombres

Mateo 22:16 (BTX3)

No permitamos que lo superficial o la apariencia sirvan de tropiezo en nuestro caminar para llegar a ser a la imagen de nuestro Señor Jesucristo.

3 La tradición de los hombres

Marcos 7:8

Al recibir el amor por la verdad y dejarnos ministrar por la sana doctrina (doctrina apostólica), seremos libres de las tradiciones de los hombres que con argumentos humanistas pretenden desviarnos y engañarnos.

4 Gloria de los hombres

Juan 5:41

Al amar la Palabra, la justicia, la sabiduría, la pureza, el conocimiento y la promesa de su venida, estamos evitando caer en la gloria de los hombres.

5 Planes de los hombres

Hechos 5:38

Hacer planes sin tomar en cuenta a Dios nos puede hacer caer en el humanismo, porque sin la ayuda del Espíritu Santo no podemos ser perfeccionados.

6 Obras de los hombres

Hechos 5:38 (BTX3)

Las obras humanistas de los hombres pueden convertirse en un mensaje que se traslada por el ejemplo y ese ejemplo puede hacer que un valiente se dirija a un camino de destrucción.

7 Impiedad de los hombres

Romanos 1:18

Arrepentirnos y apartarnos de toda idolatría nos permite ser libres del pecado, la rebelión, la impiedad y nos da un espíritu renovado.

8 Injusticia de los hombres

Romanos 1:18

Si hemos cometido injusticias debemos pedirle perdón al Señor y a nuestros hermanos, confesar nuestras faltas y apartarnos del mal para recibir sanidad en nuestro corazón.

9 La alabanza de los hombres

Romanos 2:29

El Espíritu Santo nos convence de pecado, justicia y juicio, transformando un corazón de piedra en uno sensible al gobierno de Dios.

10 El favor de los hombres

Gálatas 1:10

Pongamos nuestra confianza en Dios y no en el hombre, entregando nuestros diezmos y ofrendas reconociendo su autoridad y así llenarnos del Espíritu Santo.

11 La amistad de los hombres

Gálatas 1:10 (NBE)

Para no tropezar con la amistad de los hombres debemos ocuparnos en agradar a Dios por medio de la fe, viviendo en el Espíritu, en santidad, compartiendo el evangelio en todo momento y orando para pedir un corazón con entendimiento.

12 El aplauso de los hombres

Gálatas 1:10 (CR)

Procuremos agradar a Dios haciendo su voluntad desde lo íntimo del corazón, no amando el aplauso de los hombres, sino esperando la gloria que viene de Él y el galardón que trae su venida.

13 Doctrinas de hombres

Colosenses 2:22 (BTX3)

Al buscar la comunión con el Señor, ser guiados por el Espíritu Santo y ministrados por los cinco ministerios, llegaremos a la condición de hombres maduros evitando doctrinas que no provienen de Él.

14 Mandamientos de hombres

Tito 1:14

Buscando la llenura del Espíritu Santo, podremos discernir los tiempos para no prestar oídos a las mentiras del enemigo ni dejarnos esclavizar, ni imponer yugos de falsas doctrinas.

15 La ignorancia de los hombres

1 Pedro 2:15

La Iglesia actual tiene el poder de parte de Dios para llenarse de sabiduría y apartar la ignorancia por medio del poder y su Palabra escrita.

16 La voluntad de los hombres

2 Pedro 1:21 (TA)

Como hijos de Dios debemos tener la certeza de que la Escritura es la palabra profética más segura inspirada por el Señor y con la llenura del Espíritu Santo y un corazón humilde busquemos ser un vaso útil en sus manos.

17 El testimonio de los hombres

1 Juan 5:9

Anhelemos ser cristianos que cuando se les llame a testificar lo hagamos con verdadera llenura del Espíritu Santo en nuestros corazones, porque sin esa llenura no podemos ser testigos fieles a Dios, quien ama la verdad en lo íntimo.

18 Número de hombre

Apocalipsis 13:18 (BTX3)

La gracia de Dios nos permite reposar y cumplir el propósito al que fuimos llamados, no con nuestras propias fuerzas, sino sabiendo que por medio de Él alcanzamos toda victoria.

19 Medida de hombre

Apocalipsis 21:17 (BTX3)

Busquemos por medio de la Palabra y llenura de su Santo Espíritu la aprobación de Dios antes que la del hombre, aceptando su amor y misericordia, reconociendo que Él nos perdonó y que valemos su sangre.



REFERENCIA DE ESTUDIO

▶ Apóstol Sergio Enríquez

Serie: Las debilidades de los valientes
Fecha de inicio: 17 de febrero

Serie: Las amenazas contra los valientes
Fecha de inicio: 21 de febrero

La alabanza de los hombres

Por Fernando Álvarez

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

2 Corintios 10:18

Proverbios 27:2

Génesis 12:15

Juan 12:43

Proverbios 12:8

1 Corintios 11:2

“Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa, en la carne; sino que es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, por el Espíritu, no por la letra; la alabanza del cual no procede de los hombres, sino de Dios”
(**Romanos 2:28-29 LBLA**).



Lo primero que se debe establecer es el significado de la palabra alabanza, esta deriva de la palabra en griego **G1868** *Épainos*, cuya traducción según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva se puede entender como elogio, este como una manifestación de aprobación y aprecio por las cualidades o méritos de alguien. Partiendo de esta definición y observando detenidamente la porción de la

Biblia con la que se inicia este artículo, se puede ver que hay una alabanza que proviene de Dios y otra que proviene del hombre, al final es judío o cristiano el que según sus motivaciones buscará la una o la otra.

El problema es que no se trata de un asunto entre creyentes y no creyentes, se trata de lo que busca un creyente y alguien que solo aparenta, en tal sentido, cuando nos referimos a judíos es como si habláramos de cristianos, entendiendo que un verdadero judío es aquel que ha nacido de nuevo a causa del sacrificio y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Si un verdadero cristiano experimenta un cambio a partir de la resurrección de su espíritu (**Juan 5:21**), que impacta su alma y termina reflejándose en el cuerpo, logrando así elogios de parte de Dios, ¿cómo serán los que no lo son? La respuesta incluye obligadamente la motivación, o sea, la aceptación de los hombres.

Los que buscan tal alabanza deben dedicar tiempo, dinero y esfuerzo para realizar actividades y manifestar ciertas actitudes que los identifiquen con el humanismo, lo cual a pesar de ser bueno termina por agobiar a las personas y cuando esto sucede, brota lo que hay verdaderamente en los corazones, mientras que un verdadero cristiano busca el elogio que procede de Dios por medio de cambios internos en su vida como la circuncisión del corazón, la cual principia por la transformación de un corazón endurecido por uno que es sensible a la Palabra del Señor y a la presencia de su Santo Espíritu (**Ezequiel 36:26**).

Entonces, existen verdaderos y falsos judíos; el ejemplo de la epístola a los Romanos muestra la diferencia entre ambos, el falso judío pretende ganar alabanzas de parte de los hombres cumpliendo con la ley mediante la circuncisión en la carne, aunque con sus actos deshonra al Señor, lo único que les importa es lo que se ve, por eso basta con cumplir normas, horarios, costumbres, ritos, etc.



“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque limpiáis el exterior del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de adentro del vaso y del plato, para que lo de afuera también quede limpio” (Mateo 23:25-26 LBLA). De nada sirve gozar de buena reputación si por dentro se está lleno de actitudes que desagradan al Señor, lo cual deja una importante lección: es imposible empezar por lo de afuera, las apariencias y las hipocresías no pueden desaparecer de la vida del hombre mediante costumbres y esfuerzo personal, ni siquiera mediante las palabras de aliento que brindan los hombres, el verdadero cambio inicia por dentro, mediante un arrepentimiento sincero que proviene del Espíritu Santo cuando convence al hombre de juicio, de pecado y de justicia (**Juan 16:8**) porque solo es bajo el gobierno de Dios que pueden ser transformadas nuestras actitudes; por esa razón la Palabra dice que la boca habla de lo que abunda en el corazón del hombre, todo esto, porque es infructuoso tratar de cambiar lo

que hablamos si primero no cambia nuestro corazón, lo cual es posible mediante el gobierno del Señor en nuestras vidas, pero para ello es necesario recordar que el Señor está a la puerta y toca esperando que cada uno le permitamos entrar para tener comunión con Él (**Apocalipsis 3:20**), solo así mediante su enseñanza y ministración podremos ser transformados en nuevas criaturas.

Asimismo, están los que oran para ser vistos porque les gusta llamar la atención de las personas, poniéndose de pie y buscando ubicaciones dentro o fuera del templo que les permita ser vistos por la mayoría, el Señor dice que los tales ya han obtenido lo que buscan, o sea, que han logrado obtener el elogio de los hombres; a este tipo de cristianos el Señor les llama hipócritas (**Mateo 6:5-6**). Parte de los reconocimientos que busca este tipo de falso cristiano incluye: el lugar de honor en la mesa de los hombres, los asientos principales en los templos, saludos respetuosos de aquellas personas a las que buscan agradar, títulos y designaciones que alimentan el ego y su religiosidad (**Mateo 23:5-6**), esto resulta peligroso porque el Señor Jesús dijo que los que buscan ensalzarse de esta manera terminarán siendo humillados ya que han actuado con insensatez y ceguera espiritual.

Finalmente, este tipo de personajes terminan convertidos en enemigos de la Iglesia de Cristo porque empiezan queriendo ser los primeros en todo, luego se muestran desobedientes a la Palabra, a las delegaciones ministeriales y continúan acusando falsamente a sus hermanos hasta que terminan apostatando como Diótrefes cuyo nombre significa ‘alimentado por Zeus’ (**3 Juan 1:9-10**), este significado nos hace recordar la importancia de la enseñanza y de la sana doctrina, porque al parecer una de las causas del problema está relacionada con la enseñanza; a Eva le enseñó la serpiente, a Diótrefes el humanismo, pero la Iglesia de Cristo debe ser enseñada por el Espíritu Santo a través de los cinco ministerios (**Efesios 4:11-13**). Debemos ser una Iglesia que no sea llevada de un lado a otro por vientos de doctrina, una Iglesia madura y sin mancha, cuyo desarrollo espiritual le permita estar preparada para ser desposada por su Amado.

“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que El os exalte a su debido tiempo” (1 Pedro 5:6 LBLA).

El favor de los hombres

Por Hari Chacón

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Hebreos 11:10 LBLA

Hebreos 4:12 LBLA

Hebreos 11:13 LBLA

Marcos 10:17-24 RV1960

Isaías 35:8 LBLA



Todos los que hemos aceptado al Señor Jesucristo en nuestro corazón hemos recibido la esperanza no solamente de que Él vendrá otra vez, sino también que somos peregrinos en esta Tierra y que llegará el momento en que regresaremos a Él ¡por siempre!, pero para ello, entre otras cosas, es necesario tener

fe a la manera de Abraham, ya que la Palabra nos muestra: *“Por la fe Abraham, al ser llamado, obedeció, saliendo para un lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber adónde iba”* (**Hebreos 11:8 LBLA**). Nuestro anhelo debe ser habitar en esa ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios y reconocer que somos peregrinos de esta Tierra y que, por lo tanto, debemos salir, caminar y recorrer el camino de vuelta a Dios, recordando las palabras de nuestro Señor Jesucristo: *“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí”* (**Juan 14:6 LBLA**).

Pero ahora, amado lector, debemos reconocer que cada uno de nosotros tiene una percepción de sí mismo, la cual puede provocar que creamos que nuestros pensamientos son totalmente acertados y que, por lo tanto, estamos caminando de la manera correcta, sin considerar lo que dice el Señor en su Palabra: *“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos declara el SEÑOR”* (**Isaías 55:8 LBLA**).

Para poder tener un parámetro fidedigno que nos permita evaluar nuestros pensamientos debemos sustentarnos con la Palabra de Dios, para esta autoevaluación citamos el siguiente pasaje: *“Pero volviéndose Él, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres”* (**Mateo 16:23 LBLA**), lo que nos deja ver un pensamiento humanista en el Apóstol Pedro al negarse a la voluntad de Dios y a la necesaria muerte de nuestro Señor Jesucristo en la cruz para salvarnos a usted y a mí. Con base en lo anterior, evaluemos el pensamiento que nos presenta el siguiente versículo: *“Porque ¿busco ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿O me esfuerzo por agradar a los hombres? Si yo todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo”* (**Gálatas 1:10 LBLA**), cuando el Apóstol Pablo se refiere al favor de los hombres, está hablando de nuestra decisión de ser favorecido por los hombres y dejar de serlo por Dios, pero aún más importante es que la decisión nuestra de delante de quien queremos hallar favor direcciona contundentemente a quién queremos servir. En el griego se utiliza la palabra *Peídsō*, la que nos dejará ver acciones que identifican que podemos estar teniendo pensamientos humanistas, queriendo el favor de los hombres y no el de Dios. A continuación, veremos algunas de estas acciones.



Confianza en las riquezas

“Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!” (Marcos 10:24 RV1960). En este versículo se traduce la palabra griega *Peídso* como confiar, en el contexto, podemos ver lo profundo que había en el corazón de un hombre prominente y rico, el cual se siente atraído por las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo y se acerca preguntando cómo hacer para entrar en el reino de Dios. Notemos que estos versículos no se están refiriendo a salvación, sino a la cercanía a la cual cada uno de los hijos de Dios anhelamos llegar, y ese hombre esperaba recibir una respuesta de parte del Señor, acorde a lo que él humanamente podía considerar que se debía hacer para entrar en el reino, sin embargo, el Señor Jesús le hace referencia al cumplimiento de los mandamientos de los cuales el hombre le asegura haber cumplido desde su juventud, pero es impresionante el discernimiento que el Señor

Jesús hace de los pensamientos del corazón de aquel hombre, ya que, *“Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme” (Marcos 10:21 LBLA).* El hombre rico al escuchar estas palabras se afligió y se fue triste, al ver esto el Señor, en el versículo 24 les explica a sus discípulos que la *Peídso* o confianza en las riquezas hace que el cristiano no pueda anhelar llegar al reino de Dios, pues es un pensamiento humanista que busca el favor de los hombres.

Confiar en métodos humanos

“Pero cuando uno más fuerte que él lo ataca y lo vence, le quita todas sus armas en las cuales había confiado y distribuye su botín. El que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama” (Lucas 11:22-23 LBLA). En el contexto de este versículo podemos ver que el Señor Jesús estaba obrando milagros al liberar a un hombre de un demonio mudo, *“Pero algunos de ellos decían: Por Beelzebú, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios. Otros, para tentarle, le pedían señal del cielo”*

(Lucas 11:15-16 RV1960), el Señor al darse cuenta de los pensamientos humanistas que esas personas tenían hace referencia del reino de Dios, haciendo ver que las obras sobrenaturales que Él estaba haciendo eran a causa de que Él mismo era el acercamiento del reino de Dios en la Tierra y que cualquier otra manera que el hombre usara para hacer milagros, no estaba en la voluntad de Dios, pues el mayor, el Hijo de Dios, es el que ha venido a vencer al hombre fuerte el cual hace que los hombres confíen en el favor de los hombres por medio de ritos y acciones plenamente humanas para tratar de hacer obras que son aparentemente de Dios.

Amado lector, es necesario pedirle a nuestro Señor que nos llene de su gracia y misericordia para que podamos pensar conforme a sus pensamientos, sin anhelar el favor de los hombres y para ello debemos recordar que el Señor nos manda a que lo amemos con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con toda nuestra mente y al pedir el favor de Dios, rogar que podamos obtener de su mano poderosa esa llenura de su Santo Espíritu para hallar gracia ante sus ojos y que podamos volver a Él isin regresar jamás! ¡Maranatha!

La amistad de los hombres

Por Julio Lacán

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Efesios 6:6

Romanos 15:2

2 Timoteo 2:4

Hechos 4:19-20

Hechos 12:1-3

“Qué, ¿trato ahora de ganarme la amistad de los hombres o de Dios?, o ¿busco yo contentar a hombres? Si todavía tratara de contentar a hombres, no podría estar al servicio de Cristo” (Gálatas 1:10 NBE1975).

Nosotros, los hijos de Dios, debemos ser transformados en nuestra manera de pensar para que nuestros pensamientos estén puestos por completo en las cosas de Dios y no en las de los hombres (**Mateo 16:23**). Al pensar en un valiente viene a mi mente la historia del rey David venciendo a Goliat, aquel joven que venció sus temores para enfrentar a un gigante que amedrentaba a un ejército completo y que con la unción de Dios fue capaz de derrotarlo utilizando una piedra como arma. Al igual que David, la Biblia nos narra la historia de muchos valientes y una de las 12 palabras que pueden traducirse como valiente es la palabra H970 *Bachur*.



Asimismo, una de las cosas de los hombres que pueden hacer tropezar a un *Bachur* o un joven valiente que está dispuesto a servirle a Dios es la amistad de los hombres, en otras palabras, las amistades pueden ser causa de tropiezo para un valiente, esta amistad también la podemos relacionar con: *“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (Santiago 4:4 LBLA)*; un tropiezo de esa magnitud puede ocasionar caer en una enemistad con nuestro Dios. En los evangelios podemos ver que muchas personas llegaron a creer en el Señor Jesús, pero prefirieron agradar a los hombres y por esa causa no lo confesaban (**Juan 12:43**). Este tema debe servir a todos aquellos jóvenes para poder discernir las verdaderas amistades y evitar tropiezos en su caminar cristiano.

La Biblia también nos enseña que estos valientes deben cuidarse de aquellas cosas que los pueden hacer tropezar y una de esas es pensar en las cosas de los hombres, lo cual representa el humanismo. En la parábola del hijo pródigo en **Lucas 15**, vemos que luego que el hijo menor volvió a casa hubo una gran fiesta porque había regresado de sus malos caminos, sin embargo, su hermano mayor manifestó a su padre su molestia porque nunca se le había dado un cabrito para regocijarse con sus amigos; cuando le acercamos la lupa a esta situación, vemos en el versículo 25 que el hermano mayor estaba en el campo y el campo es figura del mundo, una causa de tropiezo puede ser entonces hacer amistades con personas que están en el mundo, aunque estemos en nuestra casa que es la Iglesia.

La Biblia nos permite ver que existen ciertas actitudes negativas de personas a las que podemos considerar amigos, estas las debemos discernir para identificar con quién no tener amistad y evitar tropezar por causa de ellos, el verso siguiente: *“El hombre perverso provoca contiendas, y el chismoso separa a los mejores amigos” (Proverbios 16:28 LBLA)*, nos deja ver el impacto que pueden llegar a tener los chismes o murmuraciones



entre los buenos amigos. La murmuración es un pecado que Dios aborrece pues puede llegar a contaminar a todo un pueblo, debemos guardarnos de las cosas que escuchamos y hablamos, también de juzgar a lo que prestamos atención de acuerdo con la Palabra de Dios y ser cuidadosos con las cosas que decimos; la Biblia dice que hombre perfecto es el que domina su lengua. La verdadera amistad, podemos decir, es tener un vínculo incluso más fuerte que el de un hermano y estar para la otra persona en las buenas y en las malas en todo tiempo, es actuar y hablar con la verdad, es aceptar a la otra persona a pesar de sus errores (cubre multitud de faltas) y es dar aún más de lo que se espera, inclusive la vida (**Proverbios 17:17, 27:6, 31:1-8; Juan 15:13**).

Otra cosa que tenemos como cristianos es el perdón, el cual debe ser utilizado para perdonar ofensas, ya que la falta de perdón provoca distanciamiento e incluso enemistades, por lo que no podemos

relacionarnos con aquellos que no tienen la capacidad de perdonar pues tarde o temprano buscarán hacer justicia por sus propios medios a la manera del mundo (**Proverbios 17:9**). El interés de algunas personas por las cosas materiales que poseemos puede crear una amistad, sin embargo, esta no va a permanecer, en caso de que llegue a existir escasez la amistad debe ser genuina y sin interés, esto lo debemos discernir y practicar nosotros mismos. Como sabemos, el amor al dinero es la raíz de todos los males y si alguien busca una amistad por lo material puede convertirse en una causa de tropiezo.

Otro tipo de amistad que un valiente debe evitar es el de la gente iracunda o violenta, porque su forma de comportarse puede llegar a convertirse en una trampa o lazo para el alma (**Proverbios 22:24-25**), esto va muy de la mano con: *“¡No se dejen engañar! Bien dice el dicho, que las malas amistades echan a perder las buenas costumbres”* (**1 Corintios 15:33 TLA**). Es interesante que en las Escrituras podemos encontrar personajes valientes que tuvieron amistades genuinas y no humanistas, existían vínculos y propósitos para

buscar y agradar a Dios, dentro de ellos podemos mencionar a Jonatán y David, Pablo y Timoteo, Rut y Noemí, Josué y Caleb, entre otros.

Para no tropezar con la amistad de los hombres o del mundo debemos ocuparnos en agradar a Dios, siendo algunas maneras de alcanzar esto por medio de tener fe pues sin ella es imposible agradarlo (**Hebreos 11:6**), no vivir en la carne sino en el Espíritu (**Romanos 8:7-8**), compartir el evangelio en todo momento por medio de nuestras palabras y nuestras acciones (**1 Tesalonicenses 2:2-4**), vivir en santidad y pureza apartándonos de toda inmoralidad (**1 Tesalonicenses 4:1-3**), practicar hacer el bien y la ayuda mutua (**Hebreos 13:16**) y orar para pedir un corazón con entendimiento (**1 Reyes 3:10**). Nunca olvides que la amistad más genuina que puede existir es la del Señor Jesús, quien dio su vida por nosotros; hoy nos corresponde aceptar esa amistad y si aprendemos a tener amistades en lo vertical, aprenderemos a tener amistades en lo horizontal.

El aplauso de los hombres

Por Louissette Moscoso / Pablo Sandoval

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Mateo 6:1-6, 16

Lucas 2:35, 16-15

1 Corintios 4:5

Romanos 2:16

Efesios 6:6

Apocalipsis 22:12

“Al decir esto, ¿estoy buscando acaso el favor de los hombres? Si el aplauso de los hombres buscara, entonces no sería siervo de Mashiaj” (Gálatas 1:10 CR).

La frase que en este versículo fue traducida como el aplauso de los hombres, viene del griego G700

Arésko, que según el Diccionario Thayer significa: esforzarse por complacer, para adaptarse a las opiniones, deseos e intereses de los demás. El Señor Jesús durante su ministerio terrenal nos dejó un gran ejemplo de cómo debíamos servir al Señor, nunca buscó obtener la gloria de los hombres pues buscaba obedecer al Padre y realizar la obra que le había encomendado para poder recibir la gloria que el Padre le daría cuando terminara su obra, por eso les declaró a los fariseos: *“No recibo gloria de los hombres; pero os conozco, que no tenéis el amor de Dios en vosotros. Yo he venido en nombre*

de mi Padre y no me recibís; si otro viene en su propio nombre, a ése recibiréis. ¿Cómo podéis creer, cuando recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?” (Juan 5:41-44 LBLA).

A los judíos que murmuraban entre sí acerca de Jesús: ¿cómo era que sabía tanto sin haber estudiado?, el Señor les dijo que la doctrina que Él enseñaba no era suya sino del Padre que lo había enviado porque lo que buscaba era que el Padre fuera glorificado, pero puesto que ellos no buscaban la gloria de Dios, no podían entender que su doctrina venía de Dios y discernir lo que era verdadero, por eso les dijo: *“Si alguien quiere hacer lo que Dios quiere, sabrá que mi enseñanza viene de Dios. Sabrá que esa enseñanza no es mía. El que enseña sus propias ideas está buscando honor para sí mismo. En cambio, el que busca honrar al que lo envió es honesto. No hay nada deshonesto en él” (Juan 7:17-18 PDT).*

Lo anterior quiere decir que, primero se necesita creer en el Señor y que el amor de Dios sea derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado y luego, no buscar el aplauso de los hombres sino la aprobación de Dios que escudriña nuestros corazones y ante quien nuestras intenciones se hacen evidentes. El problema de aquellos judíos era que amaban ser alabados por los hombres, por eso oraban en las esquinas de las plazas para ser vistos y por eso no podían creer en el Señor, ni recibir su doctrina (**Mateo 6:5**), no obstante, muchos creyeron en Él porque reconocían que las obras que hacía nadie podía hacerlas sin la ayuda y el poder de Dios, por esto los que buscan recibir la gloria que viene de Dios van a enfrentar oposición muchos van a ser expulsados, ridiculizados, perseguidos y no todos están dispuestos a soportarlo. Eso fue lo que sucedió con muchos dirigentes judíos que creyeron en el Señor: *“Por entonces hubo muchos que creyeron en Jesús, incluso entre los dirigentes judíos; pero no lo confesaban públicamente*





a causa de los fariseos, por temor a ser expulsados de la sinagoga, y porque en realidad amaban más el aplauso de los hombres que la gloria de Dios” (Juan 12:42-43 CSTNT).

Entre ellos estaban Nicodemo, maestro de la ley (**Juan 3:1-15**), quien había creído en el Señor buscándolo de noche para que no lo vieran los fariseos y fuera expulsado de la sinagoga, también José de Arimatea (**Juan 19:38-42**), miembro del Sanedrín, quien era discípulo del Señor, aunque en secreto por miedo a los judíos, pero que al final lo vemos desafiando el temor al pedir el cuerpo muerto del Señor para enterrarlo; de alguna manera ambos llegaron a entender que era más importante ser aprobado por Dios aunque ya no tuvieran un lugar de importancia entre los judíos. El Señor declaró que quien lo niegue ante los hombres, Él lo negará delante de su Padre (**Mateo 10:32-33**), por eso quien lo niega no puede ser un valiente pues tiene temor de darse a conocer, pero nosotros no hemos recibido un espíritu

de cobardía sino uno de poder, amor y dominio propio (**2 Timoteo 1:7**).

Cuantas veces nuestra fe que debiera llevarnos a ser valientes no crece debido a que hacemos las cosas como el servicio, trabajo, buenas obras e incluso demostrar que buscamos al Señor únicamente para que los hombres nos feliciten y ahí tenemos ya nuestra recompensa; por lo que debemos revisar nuestras intenciones con lo que hacemos para que nuestra recompensa provenga del Señor (**Mateo 6:2 AF**).

El Apóstol Pablo sabía esto y se esforzaba por alcanzar el galardón que venía de Dios y se lo hizo saber a la iglesia de Tesalónica: *“sino que, por haber sido Dios el que nos ha juzgado dignos de que se nos confiara el evangelio, así lo predicamos, no buscando el aplauso, no de los hombres, sino de Dios, que examina nuestros corazones. Nunca recurrimos, como bien sabéis, a la adulación ni movidos por oculta codicia. Dios es testigo de ello. Jamás buscamos la gloria humana: ni la vuestra ni la de los demás”* (**1 Tesalonicenses 2:4-6 SA**).

Una de las formas de reconocer si hay amor por el aplauso de los hombres en nosotros es cuando

adulamos a alguien para quedar bien con esa persona o cuando alguien nos adula y eso nos hace sentir bien, o si al analizar nuestras intenciones nos damos cuenta que buscamos alcanzar algún beneficio material o monetario y procuramos quedar bien con todos. Nosotros, en cambio, como soldados de Jesucristo somos llamados a agradar al que nos llamó para formar parte de su ejército de valientes (**2 Timoteo 2:4 NBLH**).

Es interesante que alguien que prefirió la gloria del pueblo antes que la gloria de Dios fue Saúl, este desobedeció la instrucción que el Profeta Samuel le había dado de parte de Dios para destruir por completo a los amalecitas, perdonándole la vida al rey y a algunos animales y al ser confrontado le suplicó a Samuel que volviera con él y lo honrara delante de los ancianos y delante del pueblo. En realidad, lo que Saúl buscaba era no perder su honra delante del pueblo, pero nunca se humilló delante de Dios para pedir perdón por lo que el reino le fue quitado (**1 Samuel 15:30-31**).

“...El que tiene la circuncisión de corazón, por el Espíritu recibe la aprobación de Dios y no la de los demás” (**Romanos 2:29 PDT**).

Doctrinas de hombres

Por Sammy Pérez

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Mateo 16:21-23

1 Corintios 10:23

Isaías 55:8-9

Isaías 29:13 PESHITTA

Colosenses 2:20-23

Efesios 4:14 PESHITTA

La Biblia describe el pasaje donde el Señor Jesucristo le relata a los discípulos todo lo que le iba acontecer en Jerusalén, que iba a sufrir, morir y resucitar (**Mateo 16:21**), y hoy entendemos que estaba describiendo el plan de salvación para el mundo (**Juan 3:16**) pero sucede que el Apóstol Pedro no comprende en este momento el plan de Dios y pretende apartar al Señor para que esto no suceda, siendo reprendido cuando le dice:

“Apártate de mí Satanás, me eres piedra de tropiezo, porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres” (Mateo 16:22-23 BTX); esto es tan impresionante que la Biblia versión lenguaje sencillo manifiesta: *“Estás hablando como Satanás, Tú no entiendes los planes de Dios, y me estás pidiendo que los desobedezca” (Mateo 16:23 BLS).*



Ahora bien, cuando se dice, *“que está pensando en las cosas de los hombres”* o *“se tienen pensamientos de hombres”*, está refiriéndose al humanismo, este humanismo es todo pensamiento del hombre contrario o diferente a los pensamientos de Dios, por tal razón el Señor dice en la Biblia: *“porque mis pensamientos no son tus pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos”* y nos dice que los pensamientos del Señor son más altos que los nuestros (**Isaías 55:8-9**). Otro concepto de humanismo dice que es la doctrina que propugna la absoluta autonomía del hombre, prescindiendo de Dios o negando su existencia (Diccionario Enciclopédico VOX). Entonces el humanismo viene a colocar en el centro de todo al hombre, dejando en segundo, en último o ningún lugar al Señor, colocando al hombre por encima de Dios o de lo divino, la Biblia, asimismo, enseña que existen doctrinas de hombres que vienen a ser parte del humanismo (**Colosenses 2:22 BTX**). La palabra doctrina en griego es G1319 *Didaskalia* que significa: doctrina, enseñanza, instrucción, precepto. Estas doctrinas o enseñanzas de hombres quieren prevalecer o anteponerse a lo que Dios ha estipulado en su Palabra. Veamos algunas características que tienen estas doctrinas de hombres:

Someten con preceptos (Colosenses 2:20-21)

La Biblia enseña que si hemos muerto con Cristo a las cosas del mundo, no debiéramos estar sometidos a preceptos de hombres. Precepto es un mandato, regla o instrucción establecida por hombres, tales como no manipules, no gustes, no toques, es decir que, las doctrinas o mandamientos de hombres tienen la característica de someter a través de prohibiciones, impidiendo que muchos se acerquen a la gracia que Dios tiene preparada para nosotros, estos preceptos también se conocen con el nombre de legalismo, cuando por doctrinas de hombres se imponen prohibiciones a los congregantes como la forma de vestir, de orar, de comportarse, de guardar días o estaciones con el fin de esclavizarlos.



Destinadas a perecer (Colosenses 2:22)

Una de las características que tienen las doctrinas de hombres es que están destinadas a perecer con el uso, es decir que, no prevalecerán, por eso el maestro de la ley Gamaliel, cuando estaban los fariseos persiguiendo a los cristianos dijo algo interesante, que Teudas y Judas de Galilea se habían levantado y que tenían seguidores quienes fueron dispersos (**Hechos 5:36-37**), pero deja ver un principio, que si el plan o acción era de hombres, perecería (**Hechos 5:38**).

Tienen apariencia de sabiduría (Colosenses 2:23)

Otra faceta que tienen las doctrinas de hombres es que tienen apariencia de sabiduría como una religión humana, tanto así como el trato severo del cuerpo, pero que carecen de valor alguno contra los apetitos de la carne, es decir que, aunque una persona esté sometida a una doctrina de hombre, algo que se logra ver es que al momento de las tentaciones no podrán resistir, ya que son solo reglas en lo exterior y no un cambio en el interior por medio del Espíritu Santo. La

Biblia también enseña que hay algunos que se deleitan en la humillación de sí mismos, pero que tienen una mente carnal y no están unidos a la cabeza que es Cristo (**Colosenses 2:18-19**), esto es tremendo porque la Escritura nos deja ver que Él es la vid y nosotros los sarmientos y cuando permanecemos en Él podemos dar mucho fruto ya que separados de Él nada podemos hacer (**Juan 15:5**).

Se aprovechan de los niños espirituales (Efesios 4:14 PESHITTA)

Esta versión también nos enseña que no debemos ser niños que fluctúan fácilmente, quienes son llevados por vientos de falsas doctrinas de hombres mediante las artimañas del error, por tal razón, debemos ser ministrados por los cinco ministerios para llegar al conocimiento pleno del Hijo de Dios y a la condición de un hombre maduro (**Efesios 4:13**).

Honran con sus labios, pero su corazón está lejos del Señor (Isaías 29:13 PESHITTA)

Otra característica que tienen los que siguen doctrinas de hombres es que son un pueblo que se acerca con su boca y honran con sus labios, pero su corazón está lejos del Señor, la reverencia que realizan es pura religiosidad

conforme a mandamientos de hombres y no con una comunión preciosa con el Señor.

El ejemplo del Corbán (Mateo 15:4-6)

Una doctrina de hombres que se popularizó entre los escribas y fariseos era el Corbán, una pertenencia o dinero que consagraban al Señor con la cual ya no podían ayudar a sus padres, cuando sus padres tenían una necesidad acudían rápidamente a decir que era Corbán, invalidando el principio de Dios de honrar a los padres siguiendo tradiciones de hombres.

Recordemos que nosotros debemos vivir bajo la ley de la libertad, que también conocemos como el triángulo de la libertad, con tres aspectos importantes: todo me es lícito, pero no todo me conviene; todo me es lícito, pero no todo me edifica (**1 Corintios 10:23**); y todo me es lícito, pero no me dejaré esclavizar por nada (**1 Corintios 6:12**). Conociendo esto, viviendo con la guía del Espíritu Santo y conforme a la Escritura podemos comprender qué le agrada y desagrada a Dios, importante que el Apóstol Pablo también nos enseña que hemos sido evangelizados con el evangelio del Señor, el cual no es una doctrina de hombres (**Gálatas 1:11 BLA**).

Mandamientos de hombres

Por Edwin Castañeda

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Mateo 16:21-23

1 Corintios 10:23

Isaías 55:8-9

Isaías 29:13 PESHITTA

Colosenses 2:20-23

Efesios 4:14 PESHITTA

La Palabra nos muestra en **1 Crónicas 12:32** que los hijos de Isacar eran expertos en discernir los tiempos, la Biblia Jubileo los presenta como sabios y la Biblia Nueva Traducción Viviente nos indica que eran hombres que entendían las señales. Los hijos de Isacar sabían lo que se tenía que hacer, esto definitivamente nos habla que estaban llenos del Espíritu Santo y afloraba en ellos mucho discernimiento, el cual es el que debemos anhelar para poder comprender los tiempos actuales y saber qué hacer cuando se nos presente “x” o “y” situación.

Hay cristianos que son presa fácil de pensamientos humanos o humanistas, recordemos que existen doctrinas falsas y una de ellas es el humanismo, que en el sentido amplio significa valorar al ser



humano y su condición, la cual está relacionada con la generosidad, la compasión y la preocupación de los atributos y las relaciones humanas, en otras palabras, el humanismo exalta las cualidades de la naturaleza humana en donde el hombre ocupa o es el centro; tomemos en cuenta que quien decide hacerse amigo del mundo se hace enemigo de Dios (**Filipenses 3:18-19**). Asimismo, el humanismo trata de gobernar al mundo, al hombre y tomar las vidas destruidas de las personas pretendiendo arreglarlas con planes humanos, pensamientos y mandamientos de hombres. En este artículo de la revista abordaremos acerca de estos mandamientos de hombres.

La Biblia dice: *“no atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad”* (**Tito 1:14 RV1960**), la palabra mandamiento que se utiliza en el versículo anterior viene de la raíz G1785 *Entolé* que significa: orden, prescripción autoritativa, mandar y ordenamiento; según el Diccionario de la Real Academia Española indica que mandamiento es: una orden dada por alguien con autoridad para hacerlo. Tomando los conceptos anteriores nos encontramos que esos mandamientos de hombres carecen de sustento bíblico, pero sí ejercen de una u otra manera efecto sobre aquellos que tienen una condición espiritual débil.

Es importantísimo que nosotros podamos discernir este tipo de artimañas humanas, la Palabra dice: *“Ya no seremos como niños, que cambian fácilmente de parecer y que son arrastrados por el viento de cualquier nueva enseñanza hasta dejarse engañar por gente astuta que anda por caminos equivocados”* (**Efesios 4:14 DHH**). En este tiempo no podemos jugar a ser cristianos o estar en una estatura espiritual de niños ya que se corre el riesgo de extraviarse e ir en pos de doctrinas de hombres y, por consiguiente,



participar de los caminos equivocados de esos falsos líderes. Cuando hablo de ellos estoy haciendo referencia también a aquellos falsos ministros que colocan cargas pesadas que ni ellos son capaces de llevar (**Mateo 23:4**), por eso es importante que nosotros crezcamos en el conocimiento del Señor y no quedarnos en la estatura espiritual de *Népios* (G3516). La Biblia nos enseña que el espiritual o maduro todo lo discierne y todo lo juzga, pero él no es juzgado por nadie (**1 Corintios 2:15**), entonces a la luz de la Palabra observamos que aquellos que alcanzan la madurez son los que hablan sabiduría (**1 Corintios 2:6**) y los que hablan sabiduría no serán presa de mandamientos humanos. Hago hincapié en lo anterior ya que esos mandamientos humanos pueden ser dados por fariseos que tienen apariencia de piedad y pueden venir a nosotros con adulaciones (**Mateo 22:16-18**), por lo que es necesario ser expertos como los hijos de Isacar para poder discernir a ese tipo de personas que se presentan con piel de oveja, pero en realidad son lobos rapaces.

Es interesante mencionar que los mandamientos del Señor dan vida eterna (**Juan 12:50**), pero por el contrario los mandamientos de hombres están engendrados por Satanás y en **Juan 8:44 LBLA** se da fe de ello cuando dice: *“Sois de vuestro padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira”*. Si retomamos el versículo base (**Tito 1:14**) vemos que uno de los efectos de seguir los mandamientos de hombres es alejarse de la verdad y cuando alguien se aleja de la verdad está siguiendo el camino de la mentira, es decir que, se está colocando el yugo de Egipto (**Levítico 26:13**). Es tremendo esto último porque ese yugo es impuesto, es pesado, difícil de llevar, cansa, esclaviza y conduce a la muerte (**Romanos 6:16**), mientras que el yugo de Cristo es voluntario, ligero, nos une a Él, nos conduce a la vida eterna, brinda descanso a nuestra alma y nos enseña a ser mansos y humildes (**Mateo 11:29-30**).

Hoy en día hay ministros que en lugar de estar predicando la inminente venida de nuestro Señor

Jesucristo y preparar a la Amada para ese encuentro glorioso con el Amado, están predicando un evangelio de prosperidad material haciendo que los hermanos pacten, colocando cargas financieras pesadas sobre sus hombros, cargas que no son bíblicas y que son pensamientos de hombres, pero lo más delicado de todo esto es que están apartando el rebaño de la verdad y en algunos casos lo están conduciendo a negar o rechazar esa venida secreta de nuestro Salvador (**Tito 1:14 KADOSH**).

La Biblia Textual 3ra. Edición, en **Tito 1:14**, establece que los mandamientos de hombres pervierten la verdad; cuando le ponemos el zoom a esa palabra “pervertir” nos damos cuenta que el significado de ella es: hacer que una persona adquiera vicios y costumbres moralmente reprochables, por esto la perversión también está ligada a la alteración del orden o el estado de algo. Bendito el Señor que nos dejó su poderosa Palabra en donde se nos dice qué hacer para librarnos del camino de los hombres que hablan perversidades y la forma es siendo llenos de la sabiduría (H2451 *Kjokmá*) que viene del Señor (**Proverbios 2:10-12**). Maranatha.

La ignorancia de los hombres

Por Rafael Molina / Diego Figueroa

Citas bíblicas para estudio

1 Juan 1:3

Josué 1:9

Job 13:15

Juan 18:6

“Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos” (1 Pedro 2:15 LBLA). Es interesante entender que una de las facetas que Jesús recalcó en muchas oportunidades en su ministerio aquí en la Tierra fue hacer callar la ignorancia de los hombres cuando estos iban en contra de la voluntad de Dios. Interesantemente uno

de estos personajes a los cuales nuestro Señor reprendió fue el Apóstol Pedro: *“Pero él, volviéndose, le dijo a Pedro: Quitate de mi presencia, satanás, eres un tropiezo para mí, porque tu pensamiento no es divino, sino humano” (Mateo 16:23 SA).* En el primer versículo mencionado según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva, ignorancia es la palabra del vocablo griego G56 *Agnosía*, la cual



quiere decir no reconocer e ignorancia; ósea que para callar la ignorancia de los hombres, en este caso la del Apóstol Pedro, debemos batallar en contra del reconocimiento de autoridad y la falta de conocimiento en las cosas que competen al reino de Dios.

Esta versión nos da un panorama más amplio: *“Tal es la voluntad de Dios, que, haciendo el bien, le tapen la boca a los necios e ignorantes” (1 Pedro 2:15 BNP).* Al leer estos versículos entendemos entonces que una de las facetas de autoridad que Dios le da a la iglesia es enmudecer y tapan la boca de los hombres necios e ignorantes, es curioso que la palabra griega para enmudecer y tapan sea la G5392 *Filmóo*, la cual nos dice ‘poner un bozal y callar’, entonces la iglesia debe ser como Jesucristo y detener las obras contrarias y callarlas con la Palabra escrita según apreciamos en **Mateo 16:23**, ahora veamos en esta otra versión la misma cita: *“Jesús se volvió y le dijo: —¡Pedro, estás hablando como Satanás! ¡Vete! Tú no entiendes los planes de Dios, y me estás pidiendo que los desobedezca” (Mateo 16:23 BLS).* Gracias a Dios por su Palabra de poder porque cuando Él expone esta palabra ¡vete!, es nuestra oportunidad para tomarla dentro de nuestro corazón y nuestra boca como una unción que Dios nos da para poder batallar en contra de las fuerzas espirituales de maldad que quieren engañar a la iglesia y desviarla de los propósitos que Dios anhela para nosotros, los cuales son: tomar posesión de territorios (**Hebreos 12:23**), derribar los muros que el enemigo ha tomado (**Josué 6:20**), deshabilitar las obras del mal (**Mateo 16:19**), entre otros, y como hizo el Señor, seguir caminando después de haber callado la ignorancia y pensamientos humanos de los hombres necios e insensatos para seguir conquistando y cumpliendo las obras predestinadas de Dios (**Mateo 16:23-24**).



Ahora bien, es importante puntualizar que la iglesia debe ser una congregación de valientes que no temen a los terrores de la noche, “*No temerás el terror de la noche, ni la flecha que vuela de día*” (**Salmos 91:5 LBLA**). Pero entonces, ¿porqué hay valientes como el Apóstol Pedro que en ocasiones son propensos a ser ignorantes e ir en contra de los planes de Dios? “*Los jóvenes se cansan, se fatigan, los valientes tropiezan y vacilan*” (**Isaías 40:30 BJ3**). La palabra griega H970 *Bachur* mencionada en este versículo hace referencia a los valientes, ósea que no tienen una certeza segura a pesar de ser soldados y son propensos a regresar a su vida anterior y no entrar en el reino de Dios como les sucedió a los valientes de Gedeón, “*Ahora pues, proclama a oídos del pueblo, diciendo: Cualquiera que tenga miedo y tiemble, que regrese y parta del monte Galaad. Y veintidós mil personas regresaron, pero quedaron diez mil*” (**Jueces 7:3 LBLA**). Estos valientes *Bachur* según su significado griego se refieren a elegidos, escogidos, hombres y jóvenes, etc., entendiendo esto desde

el punto de vista de valientes ministros, deberían siempre ser como Jesús y nunca dudar en reprender la ignorancia de los hombres que solamente buscan desviar al pueblo de Dios, sino más bien levantar en alto el nombre de Cristo peleando como soldados en contra de estos peligro inminentes a los cuales se enfrenta la iglesia actual.

Por otra parte, vemos en el Apóstol Pedro algo impresionante y es su humildad, ya que si ponemos la lupa en los textos mencionados en este artículo, en **Mateo 16:23** el Señor calló la ignorancia de Pedro y tiempo más tarde él se dio cuenta del error que había cometido porque en la carta mencionada, ahora es él quien entiende que hay que callar la ignorancia de los hombres, así como Jesús lo calló a él (**1 Pedro 2:15**). Es importante mencionar de nuevo como dijimos al comienzo que la palabra ignorancia en **1 Pedro 2:15** se refiere a no reconocer, entonces esta ignorancia en los hombres es causada por un cambio de mente que no se apega a las Escrituras, fue un juego diabólico que no fue reconocido en su momento y los llevó a querer detener los planes de Dios, pero entonces los ministros de la iglesia tanto como todos los congregantes debemos batallar en contra de este problema sutil que el enemigo causa en la mente, y para esto el Señor nos ha dejado un

arma muy poderosa: “*No sigan la corriente del mundo en que vivimos, sino más bien transfórmense a partir de una renovación interior. Así sabrán distinguir cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada, lo que es perfecto*” (**Romanos 12:2 BL1995**). Una mente renovada se convierte en una mentalidad valiente y un arma poderosa de Dios que se vuelve impenetrable para el reino de las tinieblas, por eso la iglesia debe ser como Jesucristo y mantener su pensamiento en comunicación directa con el Padre para no caer en las tentaciones y batallas del mal. “*Él cuidará en perfecta paz a todos los que confían en él y cuyos pensamientos buscan a menudo al SEÑOR*” (**Isaías 26:3 NBD**).

El arma más poderosa que tiene la iglesia de Dios es la Palabra escrita y así como Jesús derribaba murallas religiosas al hablar y hacer callar la voz de los insensatos, “*¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia*” (**Mateo 23:27 LBLA**), nosotros debemos anhelar ser valientes como Él y no callar lo que hemos visto y oído.

La voluntad de los hombres

Por Pablo y Jimena Enríquez / Oscar Castro

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Deuteronomio 13:2 Jeremías 23
Deuteronomio 18:22 Ezequiel 13
Isaías 50:4



Sin lugar a duda, Dios ha hablado desde hace mucho tiempo de diferentes maneras, en el antiguo tiempo a los padres de Israel por medio de los profetas (**Hebreos 1:1**), ninguno de estos hombres de Dios hablaron por voluntad propia, fue el Espíritu de Cristo mismo en ellos dando testimonio de la gracia que habría de venir para estos días sobre nuestras vidas a partir de su sacrificio glorioso en la cruz del calvario, *“Acerca de esta salvación, los profetas que profetizaron de la gracia que vendría a vosotros, diligentemente inquirieron e indagaron, procurando saber qué persona o tiempo indicaba el Espíritu de Cristo dentro de ellos, al predecir los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían”* (**1 Pedro 1:10-11 LBLA**). De modo que podemos tener la plena seguridad y confianza como hijos del

Señor que ninguna de las palabras antiguo testamentarias tuvo su origen en el corazón de algún hombre con pensamientos humanistas y filósofos, más bien, ha sido el mismo Dios el que hasta hoy nos ha hablado por medio de su Hijo Jesucristo (**Hebreos 1:2**).

Lo glorioso de todo esto es que ¡Dios sigue hablando!, ha usado a través de un período de aproximadamente 2,000 años d. C. a un sinfín de predicadores que llenos del Espíritu Santo nos han ministrado y trasladado el evangelio de Dios en Cristo Jesús (a ellos nos referimos a los profetas del antiguo tiempo): *“A ellos les fue revelado que no se servían a sí mismos, sino a vosotros, en estas cosas que ahora os han sido anunciadas mediante los que os predicaron el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas a las cuales los ángeles anhelan mirar”* (**1 Pedro 1:12 LBLA**).

Asimismo, han sido muchos los siervos que con poder han llevado este evangelio a través de todos estos siglos posteriores a la resurrección y ascensión de nuestro Señor Jesucristo, dando Él así dones y la capacidad a los hombres para hacerlo (**Lucas 24:49; Hechos 1:8; Efesios 4:8,11-12**), muchos de ellos ya han partido de esta Tierra durmiendo en el Señor y seguramente Dios le tiene un galardón a cada uno (**Daniel 12:3; Hebreos 6:10**), pero por muy grande que haya llegado a ser un predicador ungido por Dios en siglos anteriores, el evangelio y los milagros del Señor no tuvieron su fin en ellos, el autor de esta salvación que hoy profesamos sigue vivo, actuando y predicando de distintas maneras ya que su Palabra nunca tuvo su origen en el corazón de un hombre, no son palabras humanas, sino que el evangelio es una locura para todo aquel que se pierde, pero para nosotros es poder de Dios en Cristo Jesús (**1 Corintios 1:18, 1:24**).



La voluntad de los hombres queriendo interpretar la Escritura

“bien entendido, ante todas las cosas, que ninguna profecía de la Escritura se declara por interpretación privada; porque no traen su origen las profecías de la voluntad de los hombres, sino que los varones santos de Dios hablaron, siendo inspirados del Espíritu Santo” (2 Pedro 1:19-20 TA). Es interesante que en la actualidad existen personas que insisten que hay que asistir a una institución educativa para llegar a obtener un título como alguien estudioso de la Palabra de Dios; en esos lugares se aferran a que hay que obtener parámetros para estudiar la Biblia, técnicas y métodos para la interpretación de sus textos, maneras sobre cómo pararse y hablar en público la Palabra del Señor, etc., claro que es lícito que se asista a la universidad para estudiar y optar a un título, llámese ingeniero, médico, licenciado, arquitecto, abogado o astronauta si se quiere llegar a la NASA, pero jamás para llegar a ser pastor porque no se necesita un título universitario para ejercer un ministerio de parte de Dios, lo que se necesita es un llamado previo a la fundación del

mundo y la unción de su Santo Espíritu para hacerlo (**Jeremías 1:5; Hechos 1:8**); tampoco se requieren letras y estudios rigurosos basados en esfuerzos humanos para ser un vaso útil en las manos del Señor (**Hechos 4:13**), lo que se necesita es un corazón humilde y dispuesto a dar la vida en amor para nuestro buen Dios ya que vsu amor sobrepasa todo conocimiento (**Efesios 3:19**).

Falsos profetas y maestros

Ahora bien, la Biblia que conocemos hoy en día con capítulos y versículos numerados no es como se escribió originalmente, era un escrito que se leía de corrido hasta que en el año 1551 aproximadamente, un impresor francés motivado por el trabajo de los masoretas dividió el Nuevo Testamento en versículos, en el año 1560 se publicó la Biblia que incluyó por primera vez los capítulos y versículos llamada la Biblia de Ginebra. De modo que cuando el Apóstol Pedro escribió sus cartas no lo hizo numerando capítulos y versículos, él nos trasladó un escrito que se leía de corrido y que solo el Espíritu Santo nos puede explicar, cuando nos habla en **2 Pedro 1:19** acerca de la palabra profética que no tuvo su origen en el corazón humano, sigue con su explicación: *“Pero se levantaron falsos profetas entre el pueblo, así como habrá también falsos maestros*

entre vosotros, los cuales encubiertamente introducirán herejías destructoras, negando incluso al Señor que los compró, trayendo sobre sí una destrucción repentina” (2 Pedro 2:1 LBLA).

El Apóstol Pedro, asimismo, hace la similitud de los falsos profetas del Antiguo Testamento (**Deuteronomio 13:1-3**) con el perfil de los falsos maestros de este tiempo, personas que hablando con elocuencia desde los púlpitos de las iglesias a multitudes llevarían a mucha parte del Cuerpo de Cristo al engaño y a la destrucción, tomando por libertinaje la gracia de Dios (**Judas 1:4**) e introduciendo en realidad su voluntad y haciendo a un lado la del Señor: *“Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oídos, acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos” (2 Timoteo 4:3 LBLA).*

Hermanos, pidamos al Señor que despierte nuestro oído para poder escuchar como los discípulos que están dispuestos a todo con tal de seguirle, renunciando así a todo humanismo introducido sigilosamente por estas zorras dentro de la viña del Señor (**Cantares 2:15; Ezequiel 13:2-4**). ¡Amén!

El testimonio de los hombres

Por Pablo Orellana

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

1 Juan 5:10 LBA

Hechos 5:32 LBA

Hebreos 2:4 TNM

Salmos 19:7 TA

Salmos 93:5 RVC

“Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio de Dios: que Él ha dado testimonio acerca de su Hijo” (1 Juan 5:9 LBLA).

Dentro del testimonio que nos da el hombre encontramos que existe un verdadero y un falso testimonio.

Dentro de los diez mandamientos

que Moisés recibió en el monte Sinaí el noveno mandamiento habla de ello: *“No darás falso testimonio contra tu prójimo” (Éxodo 20:16 LBLA)*, Dios aborrece a todo testigo falso (**Proverbios 6:17-19**) pues solo habla mentiras (**Proverbios 14:5**). El hecho de que seamos humanos, lastimosamente nos expone a decir alguna mentira y esto podría estar haciendo tropezar a algún joven valiente H970 Bachur, por eso es imposible que Dios mienta, ya que Él no es hombre para hacerlo (**Números 23:19; Romanos 7:15**). En la medida que nosotros vayamos tomando su semejanza



podremos ir muriendo a lo que como hombres somos, llegando a ser veraces como Él es veraz siendo así participantes de su naturaleza divina (**1 Pedro 1:4 LBLA**).

El testimonio de los hombres falsos

Regresando al versículo base de este tema (**1 Juan 5:9 LBLA**), el testimonio de un hombre mentiroso vendría a ser el negar que Jesucristo es el Cristo, el Hijo del Dios viviente: *“¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo” (1 Juan 2:22 LBLA)*, tal testimonio se tendría que rechazar ya que el que lo recibe, recibe también al que lo declara así, el anticristo, esto vendría a ser la necedad de un falso testigo que dice en su corazón no hay Dios (**Salmos 14:1**).

El testimonio de los hombres – la pluma mentirosa del escriba

Hoy en día muchos llamándose “testigos del Señor” están en las calles engañando a mucha gente con la mentira de que Jesucristo no es Dios, influenciados por el espíritu del anticristo. Existen abundantes pasajes en la Biblia que declaran la divinidad y el eterno poder del Señor Jesucristo y ni aún la pluma mentirosa del escriba ha podido tergiversar esta verdad (**Jeremías 8:8**), Jesucristo es Dios, *“Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; y el regir principesco vendrá a estar sobre su hombro. Y por nombre se le llamará Maravilloso Consejero, DIOS PODEROSO, PADRE ETERNO, Príncipe de Paz” (Isaías 9:6 TNM)*. Solo aquel que confiesa con su boca que Jesucristo es el Señor y cree en su corazón que Dios le resucitó de entre los muertos llega a alcanzar salvación (**Romanos 10:9-10**), por esa razón



es aún más valioso el testimonio de Dios y del Espíritu Santo, porque muchos hombres, salmistas y ministros de altar podrían estar haciendo tropezar a muchos valientes jóvenes (**Isaías 40:30**) con el hecho de usar estrategias humanas y no divinas y con el propósito de hacer crecer su congregación o incluso apostatando de la fe.

El Apóstol Pedro confesó que Jesucristo es el Señor (**Mateo 16:16**), pero no creyó en su corazón que Dios era poderoso para resucitarle de entre los muertos (**Mateo 16:21-22**), eso lo convirtió en una piedra de tropiezo para nuestro valiente (el Señor Jesucristo), al estar pensando en las cosas de los hombres (humanismo) antes que en las cosas de Dios (**Mateo 16:23**). Posteriormente, Dios lo restauró y le encomendó la tarea de apacentar a sus ovejas a pesar del nivel bajo de amor que Pedro tenía en su momento hacia Él para después verlo siendo lleno del Espíritu Santo (**Juan 21:15-19**). Para ser entonces parte de los hombres fieles que dan un buen testimonio no basta con creer en la divinidad del Señor Jesucristo, hay que creer que Dios lo resucitó y también nos

resucitará a nosotros si así fuera el caso que tuviéramos que dormir en el Señor (**1 Corintios 15:16-19**). En la Palabra del Señor encontramos a personas que dieron un falso testimonio en contra de su prójimo, veamos:

Los religiosos que acusaban a Jesús

“Porque muchos daban falso testimonio contra Él, pero sus testimonios no coincidían. Y algunos, levantándose, daban falso testimonio contra Él, diciendo: Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este templo hecho por manos, y en tres días edificaré otro no hecho por manos” (**Marcos 14:56-58 LBLA**). Esto lo había dicho el Señor, pero ellos no entendieron lo que Él dijo, en realidad estaba hablando de su muerte y resurrección de entre los muertos y no de un templo físico (**Juan 2:18-22**). Muchas veces se da un falso testimonio por falta de entendimiento de la situación a la que se nos llama a testificar y Dios quiere que antes de dictar un juicio hacia otra persona basados en lo que dice alguien más, juzguemos en el temor del Señor y no por lo que oigan nuestros oídos o vean nuestros ojos (**Isaías 11:3**). Analizando todo esto, los maestros de la ley, los sacerdotes y escribas, con su teología que vendría a ser humanismo, no entendieron nada y, por consiguiente, querían matar al Señor; este humanismo

lleva a una ceguera espiritual y no permite entender lo que el Espíritu Santo está dando como testimonio de nuestro Señor Jesús (**Juan 15:26**).

Conclusión

La idea del testimonio es una parte esencial del pensamiento de Juan; encontramos en su evangelio diferentes testimonios que convergen en la persona de Jesucristo: Juan el Bautista es un testigo de Jesús (**Juan 1:15, 32-34, 5:33**), las obras de Jesús son un testimonio de Él (**Juan 5:36**), las Escrituras dan testimonio de Él (**Juan 5:39**), el Padre que le envió es su testigo (**Juan 5:30-32, 37, 8:18**). El Espíritu Santo es testigo de Jesús: *“Cuando venga el Consolador, a quien yo enviaré del Padre, es decir, el Espíritu de verdad que procede del Padre, El dará testimonio de mí”* (**Juan 15:26 LBLA**). Anhelamos ser esos hombres que cuando se les llame a testificar lo hagamos con verdad en nuestro corazón y llenos del Espíritu Santo, ya que sin esa llenura no podemos ser testigos fieles, Dios ama la verdad en lo íntimo. **¡Cristo viene pronto!**

Número de hombre

Por Pablo Arana

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Daniel 3:1
1 Reyes 10:14
Esdras 2:13

“Aquí está la sabiduría. El que tiene entendimiento, deduzca el número de la bestia, porque es número de hombre: su número es seiscientos sesenta y seis” (Apocalipsis 13:18 BTX3).

Hemos sido enseñados que Dios busca un ejército de valientes que estén decididos a darlo todo, estando dispuestos incluso a negarse a sí mismos, tomar su cruz y seguirle a Él, esto implica llegar a ser soldados que encajen en los planes de Dios, valientes sin temor al enemigo. Sin embargo, en nuestra evolución como valientes nos enfrentaremos a debilidades mientras llegamos a ser perfeccionados, una de esas debilidades la vemos en el libro de Isaías, en donde podemos apreciar que existe una clase de valientes que son propensos a tropezar (**Isaías 40:30**) y habiendo varias maneras de hacerlo, una de las más peligrosas formas es pensando como los hombres, esto lo podemos deducir



concatenándolo con **Mateo 16:23**, donde entendemos por lo que el Señor Jesús le dice a Pedro *“me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres”*, que es este pensamiento centrado en los hombres la causa del tropiezo y esta no es más que otra forma de decir que se prioriza la razón humana por encima de la fe, siendo esto parte de la definición del humanismo.

Así que sabiendo que el humanismo nos puede llevar a tropezar en nuestro caminar como valientes de Dios, debemos analizar las fuentes de esta corriente que exalta las cualidades de la naturaleza humana por encima de lo espiritual. Uno de los atributos que definen esta naturaleza humana que podemos encontrar en la Biblia es el número de hombre, el cual en el contexto del versículo de **Apocalipsis 13:18** y de la Biblia entendemos que es el número seis (6), así que yendo a analizar las apariciones de este número en la Palabra de Dios encontraremos fuentes de tropiezo que debemos evitar. Veamos.

Primero, vemos que Dios creó al hombre en el sexto día (**Génesis 1:27**) para luego reposar en el séptimo, aquí apreciamos que el seis de alguna manera se queda corto para llegar a la perfección que significa el número siete (7), estando en este contexto ligado al reposo vemos que Dios trabajó seis días y reposó en el séptimo, por lo que una de las fallas de quedarse en el número de hombre (6) y no llegar a la perfección es trabajar sin reposar y esto lo entendemos como afán: *“¿Qué provecho recibe el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?” (Eclesiastés 1:3 SRV-BRG)*. Un enfoque humanista al trabajo es poner la mirada en este como un fin en sí mismo y no solo como un medio que Dios quiere utilizar para bendecirnos, humanismo incluso es poner nuestro afán en trabajar para hacernos de riquezas o para fundamentar nuestra identidad en el prestigio que podemos obtener de un trabajo; esta es una receta para tropezar porque nos aleja de uno de los remedios contra el tropiezo que es amar la ley y enseñanzas de Dios (**Salmos 119:165**).



pastos me hace descansar; junto a aguas de reposo me conduce” (Salmos 23:1-2 LBLA).

Otro ejemplo en donde podemos aprender que quedarnos en el número de hombre (6) nos limita para llegar a la perfección lo encontramos curiosamente en Josué capítulo 6, aquí vemos cómo Dios manda al pueblo de Israel a rodear la ciudad de Jericó una vez repitiéndolo durante seis días, debiendo finalmente rodearla siete veces en el séptimo día para que los muros cayeran, es probable que muchos se hayan desanimado en esos primeros 6 días al ver que aparentemente no sucedía nada y a los muros no se les hacía ni una sola grieta; y muchas veces eso pasa en nuestra vida cristiana, donde Dios ya nos prometió que derribará muros, pero nos desesperamos al estar esforzándonos (dando vueltas durante seis días) y no ver resultados inmediatos. La inmediatez es parte del humanismo al estar centrados en nuestros placeres y conveniencia y pretender que todo suceda cuando nosotros lo queremos, dejando de lado la enseñanza que Dios quiere darnos a través del proceso para llegar a ella, asimismo abandonando el propósito de Dios. Debemos seguir caminando con determinación, sabiendo con

Vemos el caso de Marta, que aun habiendo tenido acceso al Maestro no pudo recibir la enseñanza por estar afanada (**Lucas 10:41**), y si también recordamos la parábola del sembrador que nos dice que la semilla que cae entre espinos es ahogada por los afanes, observamos que la palabra afán está ligada con distracción y al estar afanados estamos distraídos por cosas como las riquezas, lo que no nos permitirá dar fruto; en cambio, encontramos también en Eclesiastés que el disfrutar de nuestro trabajo es don de Dios y saber que nuestros bienes vienen de Él nos hace volver al reposo (**Salmos 116:7**). Así que, reposar es reconocer a Dios como nuestro proveedor, saber que nuestro bienestar no vendrá solo por nuestro esfuerzo y nuestra capacidad, sino porque Él cuida de nosotros, como el buen pastor que da su vida por las ovejas pudiendo llegar a decir verdaderamente, *“EL SEÑOR es mi pastor, nada me faltará. En lugares de verdes*

toda seguridad que llegaremos finalmente a dar esa vuelta que haga que lo prometido por Dios suceda y seguramente los muros caerán.

Finalmente, encontramos un ejemplo hermoso en la Biblia para combatir y vencer el tropiezo que está en el número de hombre y es en la historia de David y Goliat, en esta porción de la Escritura vemos que Goliat medía 6 codos de altura, su armadura era de 6 piezas y su lanza pesaba 600 ciclos de hierro, así que en este contexto el número de hombre está ligado a confiar en nuestras cualidades humanas y terrenales para ir a la batalla, tan seguro estaba Goliat de sus propias fuerzas que se burla de David preguntándole si acaso era un perro para que viniera contra él con palos no supo reconocer el arma poderosa que llevaba David: la gracia de Dios, porque David llevaba consigo 5 piedras, siendo el 5 representativo de la gracia; David, en cambio estaba muy seguro de cuál era su poder, el cual no provenía de él mismo sino de Dios, *“Entonces David dijo al filisteo: tú vienes a mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has desafiado” (1 Samuel 17:45 LBLA).*

Medida de hombre

Por Vilma Cruz

CITAS BÍBLICAS PARA ESTUDIO

Hebreos 12:22

Lucas 6:38

Cantares 8:13

Efesios 4:7

Marcos 4:24

La Biblia nos enseña que el ser humano debe buscar la medida de la estatura de Cristo mediante la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, llegando a ser como Él (**Efesios 4:13**), sin embargo, lamentablemente en lugar de buscar alcanzar la medida de la plenitud de Cristo nos dejamos imponer medida

de hombre, la cual está en parámetros o dimensionales humanas. En **Apocalipsis 21:17 BTX3** leemos: *“Midió también su muro: ciento cuarenta y cuatro codos, medida de hombre...”*; la palabra “medida” viene del vocablo G3358 *Métron* que significa: porción, proverbialmente es una regla o estándar de medición y juicio y la palabra “hombre” viene del griego G444 *Ándsropos* que según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva se traduce como: hombre o humano; esto quiere decir que, la medida de hombre es un estándar impuesto por el humanismo que no busca la estatura de Dios, sino



busca satisfacer los ideales de las personas que generalmente no tienen un pensamiento divino ni buscan dar gloria al Señor, por lo contrario es algo terrenal, animal y diabólico (**Santiago 3:15**).

El Señor Jesucristo nos enseñaba que tuviésemos cuidado en cómo medíamos a otros porque esto trae consecuencias: *“No juzguéis para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida (Metrón) con que medís, os será medido”* (**Mateo 7:1-2 LBLA**); lamentablemente, este texto ha sido mal usado por las personas como un medio para “defenderse” de otros cuando les hacen algo malo, pero olvidan que Dios no usó con nosotros medida de hombre porque de ser así, nos tocaba pagar un alto precio y morir eternamente, sino más bien, usó con nosotros misericordia al poner un intermediario que pagara por lo que debíamos, puso a Jesucristo nuestro Señor que murió en la cruz y descendió al lago de fuego a pagar el precio por nuestros pecados (**Efesios 4:10**). Dios nos midió con medida de amor y eso mismo espera de nosotros para con nuestros semejantes (**Colosenses 2:13**), por ejemplo, hay personas que cuando son agraviadas por otros, rápidamente recurren a Dios para que haga justicia, pidiendo que les favorezcan y que castigue fuertemente a quien hizo mal, pero esto es una medida de hombre puesto que se busca ira, venganza y castigo en lugar de misericordia cuando la medida de Dios no nos mide a nosotros conforme a lo que somos sino de acuerdo al sacrificio de Cristo, en quien tenemos redención por su sangre y el perdón de pecados según las riquezas de su gracia (**Efesios 1:7**).

También nos debemos cuidar de la medida de hombre que nos hace ser vanidosos porque podríamos cometer el error de medirnos a nosotros mismos y a nuestra espiritualidad mediante la norma de si somos o no conocidos por nombre en la iglesia, medirnos con base en nuestros logros o privilegios o bien,



medirnos conforme a nuestra posición económica olvidando que lo que Dios pesa son corazones (**Proverbios 24:12**), sabiendo que Él no ve los dones sino los frutos (**Juan 15:8**). Debemos asimismo, recordar que es mejor escuchar un reconocimiento de parte de Dios que del hombre y que es mejor saber que me conoce y que para Él yo valgo mucho (**Mateo 10:31**); de igual manera debemos cuidarnos que jamás nos diga *“Nunca os conocí; apartaos de mí...”* (**Mateo 7:23**).

Por otro lado, la medida de hombre es la autoalabanza, cuidémonos de ella; el Apóstol Pablo nos enseña lo siguiente: *“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”* (**Romanos 12:3 RV1960**), este texto nos enseña que

si nos medimos con medida de hombre tendremos un concepto de nosotros mismos erróneo, puede ser que de pronto alguien se vea a sí mismo como superior a todos, que se vea a sí mismo digno y bueno como el fariseo que estando de pie oraba consigo mismo, pues ni siquiera era con Dios, diciendo: *“...Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano (que estaba a la par de él), ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano”* (**Lucas 18:11-12 RV1960**); ese hombre creía que por las obras que hacía era santo, bueno y extraordinario y no se daba cuenta que más, bien el publicano que estaba a la par suya humillándose y reconociendo su condición de pecador y que hasta se sentía indigno de alzar los ojos al cielo, iba a ser justificado en su lugar (**Lucas 18:13**).

Dios nos enseña que la santidad, es decir, apartarnos para Dios del mundo y del pecado, al hacerlo así tendremos buenas obras, pero no para jactarnos de ellas, sino para ser realizadas con amor para Él y

nuestros semejantes. Por otro lado, un concepto erróneo o medida de hombre sería tener todo el tiempo autocompasión, sentirse víctima y anulado y pensar que Dios no se interesa por nosotros, pensar que a todo el mundo le caemos mal o le desagradamos, lo cual tampoco debe ser así; no debemos olvidar que valemos la sangre de Cristo y fuimos comprados por Él para no volver a ser esclavos de los hombres (**1 Corintios 7:23**).

Amados hermanos, antes que sentirnos acusados al leer este estudio debemos buscar la verdad mediante el Espíritu Santo y la luz de las Escrituras entendiendo que, si hemos cometido el error de caer en la medida de hombre nos arrepintamos y aprendamos que la medida de Dios busca las cosas espirituales, lo que nos acerque a Él y nos haga moradores de Sion y huertos, no moradores de la Tierra. Busquemos la medida de Dios, que es conforme a Jesucristo ya que Él siendo Dios se despojó de su gloria por amor a nosotros y el Padre no escatimó ni a su Hijo y lo entregó por amor a nosotros (**Romanos 8:32**). **¡Hosanna!**

¿Eres una mujer intercesora?

"8 El rey tomó a los dos hijos de Rizpa, hija de Aja, Armoni y Mefiboset, que ella había dado a Saúl, y a los cinco hijos de Merab, hija de Saúl, que ella había dado a Adriel, hijo de Barzilai meholatita, 9 y los entregó en manos de los gabaonitas, que los ahorcaron en el monte delante del SEÑOR, de modo que los siete cayeron a la vez; les dieron muerte en los primeros días de la cosecha, al comienzo de la cosecha de la cebada. 10 Y Rizpa, hija de Aja, tomó tela de cilicio y lo tendió para sí sobre la roca, desde el comienzo de la cosecha hasta que llovió del cielo sobre ellos; y no permitió que las aves del cielo se posaran sobre ellos de día ni las fieras del campo de noche. 11 Cuando le fue contado a David lo que Rizpa, hija de Aja, concubina de Saúl, había hecho, 12 David fue y recogió los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán su hijo en posesión de los hombres de Jabes de Galaad, quienes los habían robado de la plaza de Bet-sán, donde los filisteos los habían colgado el día que los filisteos mataron a Saúl en Gilboa, 13 y trajo de allí los huesos de Saúl y los huesos de su hijo Jonatán, y recogieron los huesos de los ahorcados" (2 Samuel 21:8-13 LBLA).

En esta cita, vemos una gran enseñanza para nosotras como cristianas, respecto a la forma en que intercediendo constantemente podemos hallar gracia delante de Dios a favor de nuestros seres queridos; cuando oramos de día estamos alejando aves de rapiña, (figura de los espíritus inmundos) y de noche las fieras del campo, (figura de demonios). Rizpa estuvo espantando (intercediendo) para que no devoraran los cuerpos de aquellos varones, de los cuales dos eran sus hijos; esto nos enseña que debemos orar por los nuestros; pero que también oró por los hijos que no eran suyos; esto significa que si bien debemos empezar por nuestra casa; no debemos olvidar la necesidad del prójimo. Un gran ejemplo como intercesoras, así como Rizpa halló gracia delante de David; nuestro clamor puede subir hasta el trono del Señor Jesucristo y Él hará misericordia. En este tiempo vemos cómo el mundo atrae y engaña a niños, jóvenes y adultos, sin respetar edades, para hacerlos caer en todo tipo de pecado. ¿Cómo los vamos a rescatar?

Tenemos un arma muy poderosa: ¡La oración! ¿Acaso el que hizo el oído no escuchará? Porque la Palabra dice que su oído siempre está inclinado a nuestro clamor. Recuerda que en (Isaías 43:2) dice: "Cuando pases por las aguas, Yo estaré contigo, y si por los ríos, no te anegarán; cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama te abrasará.

No desmayes, Dios te dará la victoria, Él te responderá.

Hermana Letty de Enríquez



SANTA CENA

Sábado 3 y Domingo 4 de Abril

HORARIO DE SERVICIOS

7:30 a.m. 9:30 a.m. 11:30 a.m.

1:30 p.m. 3:30 p.m. 5:30 p.m.

TRANSMISIÓN EN VIVO POR



MINISTERIOS EBENEZER



RHEMA STEREO 91.7FM



RHEMA TV



WWW.EBENEZER.ORG.GT



APÓSTOL SERGIO ENRÍQUEZ

EB



11 AÑOS RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

